

PCA FAVORITO A MVP DE LA LIGA NACIONAL

REVISTA MENSUAL / Número 83 Octubre 2026

f x i o CUARTOBAT.COM

CUARTO★BAT®

ENTREVISTA A

**LUIS IVÁN
RODRÍGUEZ**

PITCHER DE CHARROS
EN LMP Y LMB

ENTREVISTA A

**ROBERTO
KELLY**

TIJUANA CAMPEÓN

**ALEJO
PERALTA**

SU LEGADO EN EL
BEISBOL MEXICANO

CUARTO★BAT.COM



Precio Público \$50 PESOS



FULL CONNECTED HOME

1000 MEGAS
CON FIBRA ÓPTICA*



1 Extensor Mesh



2 TV'S con 120 Canales



Xview+ TELEVISION HD INTERACTIVA



Telefonía Ilimitada

+ Apps incluidas

Paramount+

max

TODO
POR SOLO **\$1,000*** AL MES

mega.mx

*Aplican restricciones. Consulta disponibilidad, términos y condiciones en mega.mx



CUARTO BAT

FUNDADORES

Juan Carlos González Iñigo
Luis Alberto González González
Alejandro González Uscanga

DIRECTORIO

Alejandro González Uscanga
DIRECTOR GENERAL

Jorge Huerta Gutiérrez
ALIANZAS COMERCIALES

Simón Macías Páez
EDITOR GRÁFICO

David Velázquez
SABERMETRÍA

Santiago Mayo
@smayodeportes
CONTENIDO

Víctor Trocino
NEGOCIOS DIGITALES

Bárbara Salazar Lerma
DISTRIBUCIÓN

Rocío Espinoza Valenzuela
ADMINISTRACIÓN

Paola Manzanares Garibay
FINANZAS

Contacto
ventas@cuartobat.com

52 3334945295

Facebook: CuartoBatMX
X: @cuartobatmx
Instagram: @cuartobatmx
Web: www.cuartobat.com

EJEMPLAR #83

Fecha de publicación: 1 de octubre 2026. Certificado indautor: 04-2019-090410275100-102. Certificado de título y contenido: En trámite. Distribuido por: Editorial Agro-Síntesis S.A. de C.V., Juan Salvador Agraz #40 Int. 604 Santa Fe, 05190 Ciudad de México. Taller de impresión: Empresa Publicitaria Rockingham, S.A. de C.V. Editor Responsable: Luis Alberto González. Cuarto Bat es una Marca Registrada. Domicilio de la publicación: Navarrete 223 local 1, Villa Satélite, Hermosillo, Sonora, México C.P. 83260. Cuarto Bat es una publicación mensual.

EL RETO DE LA EVOLUCIÓN EN NUESTRA PELOTA INVERNAL

La Liga Mexicana del Pacífico es un producto de entretenimiento de primer nivel. No estamos ante un espectáculo improvisado. La LMP cuenta con una afición madura y conocedora, un público exigente que no solo asiste a los estadios por la fiesta, sino que entiende el juego, analiza las estrategias y demanda buena pelota en el terreno.

Geográficamente, la liga goza de una ventaja envidiable: 10 plazas unidas por una cercanía regional, lo que facilita la logística, aviva las rivalidades naturales y crea una atmósfera de comunidad sumamente atractiva para las marcas y las transmisiones de televisión. Además, algo no menor, las lluvias no son un factor en el beisbol de invierno.

En lo deportivo, las cosas marchan por buen camino. El actual esquema de siete extranjeros como máximo por equipo ha dado resultados positivos; es una cifra equilibrada que garantiza un nivel competitivo sin cerrarle el paso al talento mexicano. Asimismo, la reciente consolidación de la plaza de Tepic demuestra que el circuito tiene la capacidad de expandir sus horizontes con éxito cuando las condiciones de infraestructura y respaldo de la afición, de las autoridades y de una directiva responsable, se alinean adecuadamente.

El éxito deportivo no debe transformarse en autocomplacencia. La LMP ha sido históricamente una liga de tendencia conservadora. Si bien ese tradicionalismo ha protegido la esencia del circuito, hoy nos encontramos en un punto de inflexión global donde el béisbol evoluciona a pasos agigantados. Hay necesidades imperantes de adecuarse a los avances tecnológicos y reglamentarios ya establecidos en el resto del mundo de la pelota y la dinamización del espectáculo, para ejercer interés y atracción, frente a las nuevas audiencias.

Esta transición recae sobre una presidencia operativa que sigue en proceso de aprendizaje, pero cuenta con la enorme ventaja de estar guiado por un consejo de presidentes experimentado, coordinado por **Ismael Barros** del club Venados de Mazatlán. Este grupo de directivos, que durante décadas ha sorteado crisis y bonanzas, está mostrando una valiosa madurez al abrirse gradualmente a las nuevas reglas del béisbol moderno. Mantener un balance sano entre el dinamismo que piden los nuevos tiempos y el respeto a la esencia del beisbol como centro y razón del espectáculo.

Es clave que la LMP siga siendo una institución bien manejada. Que cuando se piense en internacionalización se haga con el proceso de

maduración necesario y con la certificación de la liga en los protocolos y gestiones para lograr el éxito. En el futuro se puede y debe pensar en plazas como Tucson o San Diego, pero con pasos sólidos.

Hay que consignar lo importante que fue lograr, recientemente, el patrocinio de **Banamex**. Esperemos otras empresas se sumen en el apoyo a nuestra querida LMP.

EDICIÓN 83 DE CUARTO BAT ALEJO PERALTA

Presentamos dos artículos de fondo sobre un personaje del beisbol, controvertido, pero con un balance muy positivo en la historia. Su gran sello fue la preparación, educación y desarrollo del pelotero mexicano. Las academias, los equipos de jóvenes prospectos en varias ligas y siempre dando lugar a los más aventajados, con mayores cualidades, en sus querido equipo de la LMB, los **Tigres de México**.

Considero que, en la historia del beisbol mexicano, sobresalen dos grandes directivos: **Jorge Pasquel y Alejo Peralta**.

TRES ENTREVISTAS

Les presentamos las opiniones y vivencias de tres personas de alto significado en nuestro beisbol. Un manager de éxitos en **Roberto Kelly**; un pitcher estelar, **Luis Iván Rodríguez**; y un cronista histórico, **Enrique Kerlegand**.

Incluimos también notas del controversial periodista, recién fallecido, **Juan Vené**; del principal candidato a JMV de la LN., **Peter Crow-Armstrong "PCA"**; y el maravilloso documental de HBO, **When it Was a Game**.

Hay que cuidar a los jóvenes prospectos. Se presenta un reportaje de los abusos que los jóvenes dominicanos y sus familias reciben de quienes se presentan como sus salvadores y guías en el camino profesional.

Finalmente recordamos el añorado juego de cómicos de la LMB, y presentamos la realización de dos películas de beisbol que prometen mucho, una sobre **Tom Lasorda** con **Robert de Niro** y otra de **Pete Rose** con **Mark Wahlberg**.

En nuestra pagina de **Arte en el Beisbol**, presentamos la exposición en la confluencia de la línea 1 y 3, del tren ligero en Guadalajara, que consta de utensilios del beisbol tratados por diversos artistas.

Una edición balanceada, plural, que pretende ser testigo de su tiempo.

Juan Carlos González Iñigo

ESTELARES DEL BEISBOL MEXICANO

LUIS IVÁN RODRÍGUEZ

“CHARROS TOCA
EL CORAZÓN
DE LA GENTE”

HAY PELOTeros QUE LLEGAN A UNA ORGANIZACIÓN PARA CUMPLIR UNA ETAPA DE SU CARRERA Y HAY OTROS CUYA HISTORIA TERMINA CRECIENDO AL MISMO TIEMPO QUE LA DEL EQUIPO. LUIS IVÁN RODRÍGUEZ PERTENECE AL SEGUNDO GRUPO.



POR SANTIAGO MAYO
@SMAYODEPORTES

Hay peloteros que llegan a una organización para cumplir una etapa de su carrera y hay otros cuya historia termina creciendo al mismo tiempo que la del equipo. Luis Iván Rodríguez pertenece al segundo grupo. Cuando los Charros de Jalisco regresaron al beisbol invernal mexicano, aquel joven nacido en Ocotlán, Jalisco comenzaba también a escribir su propio camino profesional. Más de una década después, ambos siguen avanzando juntos.

“Shocker”, como es conocido dentro del beisbol, ha visto prácticamente todas las caras de los Charros modernos. Debutó con la organización, pasó por distintos roles en el cuerpo de pitcheo, se convirtió en abridor, disputó postemporadas, levantó campeonatos y representó a México en las Series del Caribe. También vivió cambios de directiva, de managers y, más recientemente, la expansión del proyecto de Jalisco hacia la Liga Mexicana de Beisbol.

Pero su historia tiene una particularidad: antes de subir al montículo, Rodríguez quería estar detrás del plato.

Fue firmado como catcher y estuvo muy cerca de regresar a casa cuando una jugada desde el jardín derecho cambió el rumbo de su carrera. Un brazo que no pasó inadvertido terminó llevándolo a la loma y convirtiéndolo en el pitcher que, años después, abriría algunos de los juegos más importantes en la historia reciente de los Charros.

Ahora, con el bicampeonato de la Liga Mexicana del Pacífico Banamex en las manos y frente a la posibilidad de conseguir algo que muy pocos equipos han logrado en el beisbol invernal mexicano, Luis Iván Rodríguez vuelve a comenzar.

En conversación con **Cu4rto Bat**, el derecho jalisciense repasó sus orígenes, aquella inesperada transformación de catcher a pitcher, los receptores que marcaron su carrera, su vínculo con Charros,



“

Desde que tengo memoria me gustó el deporte y, sobre todo, el beisbol. No paraba. Siempre traía mi guantecito, mi pelota y tenía una pelota que rebotaba contra la pared”.

la evolución de Guadalajara como plaza beisbolera, su relación con Benjamín Gil y un objetivo que inevitablemente aparece en el horizonte: el tricampeonato.

Tu historia con el beisbol comenzó en Ocotlán. ¿Cómo fueron aquellos primeros pasos?

Si mal no recuerdo, tenía unos tres o cuatro años cuando mi papá todos los fines de semana me llevaba a un rancho de donde es él, que se llama Canales, cerca también de Ocotlán.

Cada fin de semana íbamos a jugar beisbol.

Desde que tengo memoria me gustó el deporte y, sobre todo, el beisbol. No paraba. Siempre traía mi guantecito, mi pelota y tenía una pelota que rebotaba contra la

pared.

Conforme fue pasando el tiempo seguí entrenando en Ocotlán. Muy pocas veces venía a Guadalajara a jugar. Fue hasta los 15 años cuando vine a participar en una liga aquí.

A mí originalmente me firmaron como catcher con la organización de Unión Laguna, los Vaqueros de Torreón en aquel entonces.

Duré prácticamente una semana siendo catcher en la Academia de Monterrey y después, por la competencia y por la cantidad de receptores que había, me dieron la posibilidad de convertirme en lanzador.

¿Ese cambio a pitcher fue por las cualidades de tu brazo, por necesidad o una combinación de

ambas?

Creo que fueron ambas cosas.

Como te digo, solamente estuve una semana como catcher en la Academia y realmente nunca caché. En esa semana me dieron cinco turnos: tuve dos ponches, dos hits y un fly, si mal no recuerdo.

Hubo un juego en el que nosotros estábamos con Torreón y Reynosa y jugábamos contra Veracruz y Tabasco. Me metieron a fildear porque prácticamente yo ya tenía mi boleto para regresar a casa el lunes.

Era domingo y me pusieron en el jardín derecho. Hice un tiro desde el jardín hasta home.

También tuve la ayuda de un paisano de Ocotlán, Christian Chávez, que conocía a la directiva y al manager de la Academia. Les dijo que revisaran mi brazo porque era muy bueno.

Estuvieron hablando durante todo el juego y, cuando terminó, me subieron a la loma.

Me dijeron que si lanzaba arriba de 83 millas me quedaba como pitcher.

Y sí.

Desde ese momento comenzó mi carrera como lanzador.

Curiosamente, aunque nunca llegaste a jugar profesionalmente como catcher, sigues teniendo mucho cariño por esa posición. ¿Qué significa para ti?

Me encanta cachar.

De hecho, cuando termino la temporada y voy a jugar algunas veces con amigos en Ocotlán, yo cacho. Me gusta mucho.

Te soy sincero: lanzar me encanta, pero me gusta todavía más cachar.

Veo a los catcher y veo cómo se divierten. Sí, es una posición cansada, pero cuando tienes ese amor por ella creo que deja de sentirse de esa manera.

En mis inicios crecí dentro de la organización viendo a Gilberto Galaviz. Conforme fui avanzando como lanzador tuve a distintos receptores.

Mi primer catcher profesional



Luis Iván. Asiduo ganador del guante de oro. Un fildeador natural que cubre mucho terreno.

fue Said Gutiérrez, el yucateco, y me gustaba mucho cómo cachaba.

Pero para mí el número uno siempre va a ser Gabriel "Nini" Gutiérrez.

Él me ayudó muchísimo aquí en Charros y durante mi carrera: cómo manejar mis lanzamientos, cómo desenvolverme como pitcher. Con ellos estoy muy agradecido.

Quien nunca ha estado dentro del terreno quizá no dimensiona la importancia del catcher. ¿Puede llegar a ser tan importante para un juego como el propio lanzador?

Sí, yo creo que sí.

Para mí son la bujía de un equipo y de un juego.

Siempre se dice que si el lanzador no lanza la pelota no hay juego, pero el catcher está ahí durante todo el juego. Uno, como abridor, puede trabajar cinco entradas, pero el receptor permanece prácticamente todo el tiempo guiándote.

Para mí es el cerebro.

A veces, por la presión o por estar tan concentrado en un bateador, puedes perder de vista cómo lo dominaste en el turno anterior. El catcher no puede fallar en ese aspecto.

Está de rodillas prácticamente todo el juego, se levanta para los tres outs y después tiene que ir a

batear y pensar también en cómo lo atacaron en su turno anterior.

Ser receptor es muy difícil, pero también tiene mucha ciencia.

Llegas a Charros prácticamente junto con el regreso de la franquicia a Jalisco. ¿Cómo recibiste la noticia de que podrías jugar para el equipo de tu estado?

Yo estaba en la Academia de El Carmen, Nuevo León.

Ese año me mandaron un mensaje desde la organización. Primero fue un saludo y después comenzamos a conversar. Me preguntaron si me gustaría pertenecer a los Charros de Jalisco, que ese año llegaban aquí a Zapopan.

Obviamente estaba muy contento.

Yo no iba a entrar al Draft. En invierno existen las primeras firmas y tuve la fortuna, gracias a Dios, de ser uno de esos peloteros cuando la franquicia llegó a Guadalajara.

Después vinieron muchos roles: relevo corto, relevo largo, abridor, rotación, postemporadas y campeonatos. De todo lo vivido, ¿cuál ha sido el juego más especial?

El primero siempre será mi debut porque fue un sueño hecho realidad.

Después, como dices, me ha tocado abrir, relevar, trabajar como relevo corto, relevo largo... he pasado por muchos roles dentro de esta franquicia.



Benjamín Gil no quiere hablar de tricampeonato. Prefiere concentrarse en ganar el campeonato que está por disputarse. Luis Iván entiende perfectamente el mensaje”.

Pero si hoy tuviera que decirte cuál ha sido el juego más importante para mí, sería la final de la Serie del Caribe aquí en casa.

Abrir una final y tener la posibilidad de darle ese título a un equipo mexicano fue algo muy especial.

Hasta hace poco me enteré, durante la entrega de los anillos, de que somos uno de los pocos equipos mexicanos que han ganado una Serie del Caribe siendo locales.

Para mí ese ha sido el juego más importante.

Hacerlo aquí, en mi tierra, frente a nuestra gente y con mi familia presente hizo que fuera todavía más emocionante.

Debutaste contra Cañeros de Los Mochis en 2014 y desde entonces prácticamente has vivido toda la historia moderna de Charros. ¿Cómo defines hoy a esta organización en invierno?

Es una organización muy fuerte en todos los aspectos.

Obviamente sabemos que esto es un negocio, pero esta organización se enfoca mucho en arropar al pelotero. Más allá de ser solamente un negocio, se siente como una familia.

Desde las primeras directivas de esta etapa de Charros siempre nos arroparon e hicieron las cosas bien.

Ahora creo que la familia González Íñigo está haciendo grandes cosas para el beisbol y, sobre todo, para esta región de Jalisco.

Charros ya es un referente a nivel nacional.

Y no solamente se enfocan en nosotros como equipo profesional. También trabajan en el desarrollo, en academias y en apoyar a otros municipios.

Creo que esta organización está viendo hacia algo muy grande.

En pocos años se han conseguido campeonatos y se han organizado eventos enormes en Jalisco: Premier 12, Clásico Mundial y Series del Caribe.

No es sencillo para una organización abarcar eventos de ese tamaño y eso habla de que se vienen haciendo las cosas muy bien.

También se está reflejando tanto en invierno como en verano. En apenas unos años dentro de la Liga Mexicana de Beisbol ya se llegó a una Serie del Rey. Lamentablemente se perdió, pero se han conseguido muchas cosas en muy poco tiempo.

Guadalajara también parece haber cambiado. Antes llegaban equipos de Sonora o Sinaloa y por momentos había más aficionados visitantes. ¿Hoy consideras a Jalisco una plaza completamente beisbolera?

Sí, definitivamente.

Antes jugábamos contra Navoja y había muchísima gente de Navoja. Jugábamos contra Mazatlán y había mucha gente de Mazatlán; lo mismo con Culiacán y con prácticamente todos los equipos.

A veces se sentía que éramos visitantes siendo locales.

Creo que algo muy importante que hizo Charros fue llegar a una final desde el primer año. Aunque se perdió, eso puso una pauta para la afición: “Oye, Charros de Jalisco está haciendo bien las cosas”.

Y pocos años después llegó el campeonato.

Se han hecho muchas cosas desde la mercadotecnia para acercarse al niño, al adulto, para tocar

el corazón de la gente y convertirlos en aficionados de los Charros de Jalisco.

Y eso se está viviendo en los últimos años.

En verano sabíamos que no era el mismo apoyo. Hay muchos extranjeros y quizá a la gente le cuesta más identificarse. Pero en invierno han pasado jugadores con los que la afición se identifica muchísimo.

Hoy Charros tiene aficionados donde sea.

Vas a jugar a Mexicali y encuentras aficionados de Charros. Hemos ido de pretemporada a Estados Unidos y ves gente con su jersey y su gorra.

Eso dice muchísimo de esta organización.

Has trabajado con muchos managers, pero ahora formas parte de un equipo bicampeón dirigido por Benjamín Gil. ¿Cómo es tu relación con él?

Siento que tenemos la relación normal entre manager y jugador. Él es el encargado y quien tiene la última palabra.

Pero también te puedo decir que le tengo muchísima confianza para acercarme a hablar con él y preguntarle cualquier cosa.

Con otros managers no sentía esa cercanía.

Hubo managers que quizá me saludaban dos veces en toda la temporada, y no solamente a mí, sino a todos. Llegaban, dirigían, trataban de ganar y al día siguiente otra vez.

Benji no es así.

Benji llega y saluda desde el novato hasta el jugador que tiene más años dentro de la organización.

Creo que eso dice mucho de él.

También tiene liderazgo y es ganador. Eso te lleva a querer estar cerca, preguntarle cosas, innovar y buscar qué podemos hacer para ganar.

Y últimamente se ha visto reflejado en los campeonatos que hemos conseguido con él.

Ahora aparece inevitablemente

“

Siempre hemos sido muy agradecidos con la verdadera afición, la que está día a día con nosotros. Estos momentos también son para ellos. Y para mi familia, gracias siempre por todo el apoyo y todo el amor que nos dan”.

una palabra: tricampeonato. Benjamín Gil prefiere hablar del campeonato de esta temporada, pero ¿Luis Iván Rodríguez sí se imagina levantando un tercero consecutivo?

Sí me veo.

Como bien dices, Benji no está hablando del tricampeonato. Él está hablando de conseguir el campeonato de este año.

Mucha gente nos lo ha preguntado.

Pero claro que me imagino consiguiéndolo.

Sí Benji nos dice que debemos pensar en este campeonato, perfecto, pero sabemos que este campeonato significaría el tricampeonato.

¿Por qué no imaginártelo? ¿Por qué no desearlo?

¿Por qué no pensar en estar festejando en enero y ser parte de esa historia?

Luis Iván Rodríguez va a tener esa mentalidad desde su primera apertura para tratar de conseguir ese logro.

Y esa primera apertura será nada menos que el juego inaugural. ¿Ya está confirmado?

Sí.

Gracias a Dios me dieron la noticia desde que llegué a esta pretemporada.

Esa fue también una de las razones por las que reporté temprano, para poder prepararme.

PING PONG

¿Beisbol?

Un sueño hecho realidad.

¿Ocotlán?

Mi estancia feliz.

¿Charros de Jalisco?

Agradecimiento total.

¿Liga Mexicana de Beisbol?

Una liga fuerte.

¿Liga Mexicana del Pacífico?

Todo.

¿Sistema ABS para revisión de bolas y strikes?

No me gusta.

¿Umpire robot?

Tampoco.

¿Sabermetría?

Me gusta.

¿PitchCom?

Me gusta.

¿El mejor jugador de la historia del beisbol?

Mi papá.

UNA U OTRA

¿Liga Mexicana de Beisbol o

Liga Mexicana del Pacífico?

Liga Mexicana del Pacífico.

¿Guadalajara u Ocotlán?

Ocotlán.

¿Clásico Mundial o Serie del Caribe?

Clásico Mundial.

¿Pitcher o catcher?

Catcher.

¿Beisbol con cronómetro o sin

cronómetro?

Sin cronómetro.

¿Yankees o Red Sox?

Boston.

¿Héctor Espino o Fernando Valenzuela?

Fernando Valenzuela.

¿Shohei Ohtani o Babe Ruth?

Babe Ruth.

¿Greg Maddux o Roger Clemens?

Greg Maddux.

¿Mike Piazza o Jorge Posada?

Jorge Posada.

¿Dinero o amor?

Amor.

¿Familia o amigos?

Familia.

¿Chivas o América?

América.

¿Real Madrid o Barcelona?

Barcelona.

¿Michael Jordan o LeBron James?

Jordan.

¿Tom Brady o Joe Montana?

Joe Montana.

¿Rafael Nadal o Roger Federer?

Rafael Nadal.

¿Canelo Álvarez o Checo Pérez?

Canelo Álvarez.

¿Team frío o team calor?

Team frío.

¿Salsa roja o salsa verde?

Salsa roja.

¿Tequila o cerveza?

Tequila.



UNA HISTORIA QUE TODAVÍA BUSCA OTRO CAPÍTULO

Cuando Luis Iván Rodríguez debutó en 2014, los Charros también comenzaban una nueva vida. Ninguno de los dos podía saber entonces hasta dónde llegaría aquella relación.

El pitcher que originalmente había sido firmado como catcher terminó creciendo junto con una franquicia que recuperó para Jalisco una tradición beisbolera y que, con el paso de los años, convirtió nuevamente al estado en una de las plazas importantes del beisbol mexicano.

Rodríguez estuvo ahí para verlo.

Vivió el proceso desde las primeras temporadas, vio cómo las camisetas visitantes dominaban algunos sectores de las tribunas y después observó cómo los colores de Charros comenzaron a aparecer no solamente en Guadalajara, sino en estadios de otras ciudades e incluso fuera de México.

También cambió él.

Fue relevista, abridor, compañero, veterano y finalmente uno de los rostros que representan la continuidad de una organización que hoy busca algo todavía mayor.

Antes de despedirse, "Shocker" dejó un agradecimiento para quienes han recorrido ese camino junto a él.

"Siempre hemos sido muy agradecidos con la verdadera afición, la que está día a día con nosotros. Estos momentos también son para ellos. Y para mi familia, gracias siempre por todo el apoyo y todo el amor que nos dan".

Ahora viene otra temporada. Benjamín Gil no quiere hablar de tricampeonato. Prefiere concentrarse en ganar el campeonato que está por disputarse. Luis Iván entiende perfectamente el mensaje.

Pero tampoco esconde el



Jualian Ornelas, Luis Iván Rodríguez y Julio César Miranda

sueño.

Porque ganar esta vez significaría entrar nuevamente a la historia. Y para aquel niño de Ocotlán que recorría los fines de semana con un guante y una pelota, que fue firmado como catcher y que encontró su futuro gracias a un tiro desde el jardín derecho, existe la posibilidad de agregar otro re-

cuerdo a una carrera que lleva más de una década caminando junto a los Charros de Jalisco.

Esta vez, desde la misma loma y con el mismo uniforme, **Luis Iván Rodríguez comenzará la búsqueda del tricampeonato desde el juego inaugural de la Temporada 2026-2027.**

ALEJO PERALTA Y BRANCH RICKEY

LA DUPLA QUE CAMBIÓ A LA LIGA MEXICANA

POR CÉSAR GONZÁLEZ GÓMEZ

FOTOS: ARCHIVO HISTÓRICO DEL BEISBOL

En 1955, coincidieron en México dos hombres de beisbol que cambiaron la historia de la Liga Mexicana, Alejo Peralta y Branch Rickey. Su trabajo en conjunto permitió que se sentaran las bases para detectar, desarrollar y proyectar al pelotero mexicano. Y con ello, que la Liga Mexicana se viera cada vez, más mexicana.

El encuentro de ambos personajes es el resultado de varios eventos entrelazados, astros que se alinearon para reunirlos a ambos en un mismo espacio, un mismo lugar y un mismo momento. Alejo Peralta llegó a la Liga Mexicana de Beisbol como incógnito en 1955. No quería que se supiera que él era el nuevo dueño del México Azul, pues su hermano Héctor era el dueño del otro equipo de la Ciudad de México, los Diablos Rojos. La entrada en escena de Alejo Peralta se enmarca también como una de las múltiples señales que conducían a la Liga Mexicana de Beisbol a una etapa de modernidad.

“

El encuentro de ambos personajes es el resultado de varios eventos entrelazados, astros que se alinearon para reunirlos a ambos en un mismo espacio, un mismo lugar y un mismo momento. Alejo Peralta llegó a la Liga Mexicana de Beisbol como incógnito en 1955.

CAMBIO DE ÉPOCA EN LA LIGA MEXICANA

Además de la llegada de Peralta, el circuito se estrenaba ese mismo año como nuevo miembro de la National Association y parte del Beisbol Organizado, ya afiliado al sistema de Grandes Ligas. Todo gracias al liderazgo de Anuar Canavati, de los Sultanes de Monterrey, quien antes de la llegada de Peralta ocupó el vacío de poder que dejó en la Liga Mexicana el retiro voluntario de Jorge Pasquel en 1951. Uno de los principales temores que tenía Grandes Ligas para afiliarse a la Liga Mexicana era

saber si Pasquel aún era amenaza que pudiera volver al circuito, pues años antes había declarado la guerra a Grandes Ligas. A finales de enero de 1955, en varios diarios estadounidenses circularon unas declaraciones atribuidas a Anuar Canavati, donde el directivo afirmaba que George Trauman, presidente de la National Association, le dio la membresía a la Liga Mexicana solo después de que pudo convencerlo de que ni Jorge Pasquel ni su hermano Bernardo estaban ya involucrados en el circuito.

Tan solo unas semanas después, el 7 de marzo de 1955, el



Alejo Peralta y Branch Rickey. Composición fotográfica.



Alejo Peralta y su gran trabajo en las academias de beisbol.





Dando indicaciones al "Chito" García.



Inauguración de una de sus academias.



Con
Cantinflas.

avión en que Jorge Pasquel viajaba rumbo a su rancho en San Luis Potosí, se estrelló trágicamente en la Sierra de Tanchipa, cerca de Ciudad Valles. Pasquel había muerto, y con él, cualquier sospecha de alguna nueva intervención en el beisbol. Y en una más de esas caprichosas coincidencias que se entretijeron alrededor del beisbol mexicano en 1955, al día siguiente de la muerte de Pasquel, se inauguró el Parque del Seguro Social. Era un estadio nuevo, grande y moderno, construido sobre el mismo terreno que ocupaba el Parque Delta, y que Jorge Pasquel le había vendido al gobierno mexicano, que, a su vez, lo asignó al Instituto Mexicano del Seguro Social que financiaba la edificación del nuevo recinto. El día de la inauguración jugaba una selección de peloteros mexicanos contra los Gigantes de Tokio, y se guardó un minuto de silencio por la muerte de Pasquel. En ese mismo minuto se estaba gestando un cambio de época. Terminaba la era de Jorge Pasquel y comenzaba la época moderna de la Liga Mexicana

Y mientras todo esos eventos y coincidencias se entretijían, Alejo Peralta estaba en el círculo de espera, listo para entrar a la Liga Mexicana al mando de su nuevo equipo en la temporada de 1955, el inicio de una nueva época en el circuito, donde Alejo Peralta se convertirá en su rostro más visible.

Alejo Peralta y Jorge Pasquel eran similares, y a la vez, opuestos. Eran liderazgos de carácter fuerte, acostumbrados a ganar, a mandar, a ser obedecidos, y a tener la última palabra. A usar la palmadita en la espalda con la mano izquierda o el puñetazo sobre la mesa con la mano derecha, según fuera necesario para imponer su voluntad. A ambos los movía un candoroso fuego nacionalista que trasladaban al beisbol. Pero ahí terminaban las semejanzas, pues los métodos para ejercer ese fervor nacional en el beisbol iban por senderos distintos. Jorge soñaba con que el beisbol mexicano fuera el mejor del mundo y para ello trajo



a los mejores peloteros que pudo, fueran del país que fueran. Y Alejo soñaba con un beisbol mexicano que fuera de los mexicanos, para los mexicanos y con mexicanos.

EL NACIMIENTO DE LOS TIGRES

Sin embargo, el sueño de Alejo Peralta tendría que esperar un poco antes de poder cumplirse. Cuando llegó a la Liga Mexicana, recién firmado el acuerdo con Grandes Ligas, no podía aparecer abiertamente como dueño del México Azul, pues su hermano Héctor era el dueño de los Diablos, y según los estatutos del Beisbol Organizado, dos equipos rivales no podían tener dueños unidos por un lazo familiar. Cuando Anuar Canavati entregó la lista oficial de directivos de la Liga Mexicana para la temporada de 1955 a la National Association, Alejo Peralta no estaba incluido. En el directorio que publicó The Sporting News el 26 de enero, Carlos Osuna Jr. es el presidente del equipo y Joel Rocha Jr. el vice presidente; por el otro lado, Héctor Peralta sí aparece enlistado como presidente de los Rojos del México.

No obstante, Alejo Peralta dirigía a su nuevo club tras bambalinas, y una de sus primeras decisiones trascendentales fue rebautizar al equipo. Al sobrio y desabrido México Azul, decidió ponerle el nombre de Tigres, cargado de garra y combatividad, y el 11 de abril, tres días antes del inicio de la tem-

porada, se ofreció una conferencia de prensa para anunciar el nuevo nombre.

LLEGA BRANCH RICKEY

Pero más allá de decisiones sobre simbolismo, también tomó decisiones operativas que revolucionarán la forma de trabajar en el beisbol mexicano, y que representaban el primer paso en su visión de tener una Liga Mexicana con más peloteros mexicanos. Bajo el esquema de afiliación con el sistema de Grandes Ligas, los equipos mexicanos podían firmar convenios de trabajo con organizaciones ligamayoristas, y esto tenía el beneficio de que los clubes de Grandes Ligas podían enviar prospectos a México para foguearse, y también podían ver peloteros en la Liga Mexicana para llevarlos a Estados Unidos. Alejo Peralta vio la posibilidad de tener algo mucho más allá que un simple intercambio, y decidió firmar convenio con los Piratas de Pittsburgh, que tenían como gerente general al legendario Branch Rickey. Si bien Rickey es más conocido por haber firmado a Jackie Robinson con los Dodgers de Brooklyn para convertirlo en el primer pelotero de raza negra en la época moderna de Grandes Ligas, un hito menos publicitado es que Rickey fue el primer gerente que pudo establecer en una organización un sistema de equipos sucursales como escalera para ir avanzando el desarrollo de pelote-

ros jóvenes. Antes de los Dodgers y de los Piratas, cuando Branch Rickey pasó por los Cardenales de San Luis se convirtió en el primero en crear un sistema exitoso de scouting y desarrollo con una premisa muy sencilla: crear varios niveles de sucursales para firmar peloteros baratos, detectar a los buenos y a los de élite, ganar títulos y dinero con ellos. Y después, vender a los buenos, y quedarse con los de élite.

En su sueño de desarrollar peloteros mexicanos, Alejo Peralta estaba aprendiendo del mejor. Branch Rickey, junto a su mano derecha, su hijo Branch Rickey Jr., trabajaron muy de cerca con Alejo Peralta y los Tigres en ese 1955. Comenzaron por enviarle un manager para su equipo, George Genovese.

EL EQUIPO QUE NACIÓ CAMPEÓN

Sin embargo, los Tigres tuvieron un arranque desastroso en su primera temporada, y el 10 de mayo seguían en el sótano del standing, y sin un solo pelotero entre los 10 mejores bateadores del circuito, ni entre los 10 mejores pitchers. Branch Rickey Jr. se trasladó a México para trabajar en algunos cambios con el equipo, y trajo nuevos peloteros estadounidenses de los Piratas. Para el 1 de junio ya habían llegado Paul Pettit, Al Grunwald, y un pelotero mexicano que Pittsburgh tenía en su sistema, Leo Rodríguez, que será fundamental para los Tigres.

Además, Branch Rickey Jr. también anunció la contratación del cubano Lázaro Salazar, mánager con varios campeonatos en Liga Mexicana que se había tomado un año sabático como timonel, y que trabajaría con Pittsburgh como scout de tiempo completo, además de supervisar a los Tigres para detectar necesidades, hará visorías sobre los demás equipos y organizará tryouts para detectar talento en varias ciudades de México.

Los cambios de Rickey Jr. en los Tigres comenzaron a notarse y para el 9 de junio, los Tigres ya habían dejado el sótano. El 16 de junio ya iban en cuarto lugar. Car-

los Osuna, presidente de los Tigres ante el ojo público, reconocía que la intervención de Branch Rickey Jr. y los Piratas de Pittsburgh fue fundamental para la recuperación del equipo en el standing. “Al estar cambiando constantemente de jugadores, él (Branch Rickey Jr) ha construido una combinación fuerte en nuestros Tigres que ya puede llegar a algún lado”, dijo Osuna a The Sporting News.

Los Tigres se enraizaron a finales de junio, barrieron a los Sultanes en una serie de cinco juegos, y luego le ganaron cuatro seguidos a los Leones en Mérida. Entraron una racha de 13 victorias seguidas, perdieron solo uno de 18 encuentros y se pusieron a tres juegos del primer lugar. La recuperación era notable, y también lo era el papel que habían jugado Pittsburgh, pues Fred Waters, Al Grunwald, Harry Gilbert, Paul Pettit, Gail Henley y Tom Watson, se habían convertido en una sólida plantilla de extranjeros. Y entre los mexicanos brillaba Leo Rodríguez. Todos ellos, asignados a Tigres por los Piratas.

Para finales de julio, los Tigres, que ya eran un milagro andante en los parques de la Liga Mexicana, alcanzaron el primer lugar, que se peleaban con fiereza con los poderosos Tecolotes de Nuevo Laredo, bicampeones de la liga, que buscaba un tercer gallardete consecutivo. El 19 de agosto, el último día de temporada, el standing cerraba de forma dramática con Tigres y Tecolotes empatados en el liderato con récord de 53-47, por lo que se programó una serie a ganar dos de tres juegos para definir al campeón. Los Tigres jugaban su mejor beisbol de la temporada, y le propinaron dos blanqueadas seguidas a los Tecolotes para quedarse con el campeonato. En ese 1955, Alejo Peralta llevó a la Liga Mexicana con el equipo que nació campeón.

EL SUEÑO MEXICANO

Sin embargo, el milagroso campeonato de los Tigres se ganó principalmente gracias a los peloteros

estadounidenses que mandó Pittsburgh, e inclusive Leo Rodríguez, que fue la máxima estrella mexicana del equipo al terminar como campeón de bateo, también pertenecía a Pittsburgh. Los Tigres no tenían estrellas mexicanas propias, pero en ese 1955 se comenzaron a sentar las bases para implementar su propio sistema de scouteo y desarrollo.

Desde el 13 de julio de ese mismo año, The Sporting News ya reportaba que los Tigres, junto a los Piratas de Pittsburgh, abrieron una escuela de beisbol en la Ciudad de México a la cual asistieron 300 muchachos mexicanos. Quedaba bajo la supervisión de Branch Rickey Jr., y entre los instructores, Pittsburgh mandó a varios scouts, incluyendo a Lázaro Salazar; también participaron el Chile Gómez y el Brujo Rossell.

Y a su vez, el mismo Branch Rickey padre, con su propio ojo clínico, comenzó a scoutear peloteros en México. En la Biblioteca del Congreso en Washington se resguardan los archivos de Branch Rickey con reportes de scouteo que realizó en México en 1955. Por ejemplo, de Leo Rodríguez, a quien vio en abril de ese año, señaló que es un “chico fuerte, con un brazo rápido y preciso. Jugó shortstop en los dos juegos que le vi. Es excesivamente rápido en sus reflejos, e inicia rápido la jugada. Es un corredor nivel promedio, y no tiene un gran brazo. Yo diría que su posición no es el shortstop, probablemente solo sea un tercera base. Su futuro depende completamente de su habilidad de bateo”. Y efectivamente, Leo terminó campeón de bateo en la Liga Mexicana y como uno de los mejores antasistas mexicanos de la historia.

A Rudy Sandoval, novato de 18 años, lo describió como “un joven grande, bateador derecho, que no recibe mucha oportunidad de trabajar. Tiene un buen brazo y lo vi batear un par de bolas para buena distancia en la práctica”. Rudy debutó en ese 1955 con los Tigres y terminará en el Salón de la Fama

como uno de los mejores receptores mexicanos de la historia.

A Rubén Amaro lo vio en Culiacán en un juego contra Mazatlán el 8 de diciembre de 1955. “Se ve joven, actúa como joven, muchacho de color, probablemente de 21 años. Pertenece a los Cardenales. Puede tirar. Tiene muy buenas manos, mostró algo de poder en la práctica de bateo. Me gusta Amaro, aunque parece un bateador de elevados”. Amaro alcanzó las Grandes Ligas tres años después, donde se mantuvo por 11 temporadas.

Inclusive, Rickey observó a peloteros mexicanos de gran veterania como Ángel Castro que en 1955 ya tenía 38 años, y de quien se maravilló al describir que “tiene un swing perfectamente natural y perfectamente correcto, con poder. Hace 15 años pudo haber sido un bateador emergente en Grandes Ligas. Castro batea la bola invariablemente bien. Tiene excelencia en el plato. No corre, y creo que debe tener como 40 años de edad”.

LA MEXICANIZACIÓN DE LOS TIGRES

Además de detectar nuevos talentos, el convenio de Alejo Peralta y sus Tigres con los Piratas de Pittsburgh de Branch Rickey le permitió al equipo felino repatriar a peloteros mexicanos que ya estaban en el sistema de sucursales en Estados Unidos como ocurrió con Leo Rodríguez en 1955, y luego con Becerril Fernández, Miguel Sotelo y Felipe Montemayor en 1956.

Poco a poco, los Tigres iban configurando esa visión mexicana que Peralta quería. Y en general, el empresario pensaba que la Liga Mexicana de Beisbol no debía ser una liga de extranjeros, sino una de mexicanos, y pasar de una visión de espectáculo a una visión de desarrollo. Que la Liga Mexicana formara sus propias estrellas.

El convenio de trabajo entre los Tigres y los Piratas terminó antes de la temporada de 1959, pero Branch Rickey y su hijo habían dejado enseñanzas en la organi-

“

Poco a poco, los Tigres iban configurando esa visión mexicana que Peralta quería. Y en general, el empresario pensaba que la Liga Mexicana de Beisbol no debía ser una liga de extranjeros, sino una de mexicanos, y pasar de una visión de espectáculo a una visión de desarrollo. Que la Liga Mexicana formara sus propias estrellas”.



Con su hijo Carlos Peralta y con Pedro Treto Cisneros.



José Luis "Chito" García, Juan Suby y Enrique Castillo.

zación felina que fue mexicanizándose cada vez en su desarrollo de peloteros, pero bajo el método estadounidense.

El proceso no fue fácil en los Tigres, e inclusive, llegó a ser desalentador. En 1959, los felinos jugaron en el sótano prácticamente toda la

temporada y perdieron 104 juegos terminando a 43 juegos y medio del campeón Poza Rica. El nuevo gerente general, Carlos Alberto González, anunciaba varias contrataciones de extranjeros, pues afirmaba que "nuestros novatos no han dado el ancho y lo único que

podemos hacer es reforzar el club". Afirmaba que su equipo no estaba listo para competir ese año, "pero tenemos tres o cuatro peloteros que serán estrellas sobresalientes en las próximas temporadas". En esos Tigres ya se asomaban jóvenes prospectos que serán futuras



En su fallecimiento le rindieron homenaje luctuoso en el parque del Seguro Social.

estrellas como Jorge Fitch, Rubén Esquivias, Pancho García o Ildefonso Ruiz.

EL NACIMIENTO DE LA LIGA CENTRAL

El gerente general de los Tigres señalaba, además, algo que ya era evidente para la organización y que lo había aprendido de Branch Rickey. Era un problema para los Tigres y para todos los equipos de la Liga Mexicana: faltaba una liga de desarrollo que estuviera un nivel abajo para que los novatos se foguearan. Y fue a finales de ese año que se hizo un anuncio de gran trascendencia histórica: la creación de una nueva Liga Central. Estaría compuesta por seis equipos y cada uno será sucursal de alguna organización de Liga Mexicana. Hasta ese momento, según The Sporting News, "la Liga Mexicana se había visto forzada a subir a sus prospectos directo desde los llanos, al no tener un lugar donde desarrollarlos". Asimismo, se anunciaba también la creación de una nueva liga invernal de novatos con ocho equipos en la Ciudad de México.

A pesar del desastre que fue la temporada de 1959, Alejo Peralta seguía convencido de construir sobre esos cimientos. Para 1960, los Tigres convencieron a Beto Ávila de jugar con ellos, luego de su retiro de las Grandes Ligas. Además, comenzaron a rendir algunas promesas como Arturo Cacheux, trajeron refuerzos de experiencia como el mismo Ávila o Memo Luna y el equipo se estabilizó. La lección de 1959 era que los Tigres aún no estaban listos para jugársela con peloteros jóvenes, y corrigieron en 1960. El resultado fue inmediato, pues para el 17 de julio, ya estaban como líderes del standing. Fue en ese momento que los Tigres intentaron por primera vez un experimento que rondaba en la mente de Alejo Peralta: jugar con un lineup de puros mexicanos, pero dejaron el experimento tras perder con los Sultanes. La rápida corrección hizo que Tigres mantuviera el paso ganador y en 1960 ganaron su segundo campeonato. Ni el fracaso de 1959 ni el éxito de 1960 distraían la visión de Alejo Peralta, cuya indicación era mexicanizar cada vez más. El gerente general

de los Tigres anunció que harían el máximo esfuerzo para concentrarse en el talento mexicano la temporada siguiente.

UNA LIGA MEXICANA MÁS MEXICANA

Y la Liga Mexicana también enfocaba sus estatutos en reducir el número de extranjeros y aumentar la presencia de mexicanos. Se hablaba de tener un límite de 10 foráneos por equipo, pero que solo un máximo de cuatro pudieran participar en un juego, y el resto fueran mexicanos. El 20 de agosto 1961, Eduardo Orvañanos, presidente de la Liga Mexicana, dijo que el número de peloteros extranjeros iría bajando gradualmente en el circuito. "No tenemos la cantidad de peloteros mexicanos suficiente para imponer un límite drástico a los extranjeros el próximo año. Esperamos para la temporada de 1962 presentar una porcentaje más grande de peloteros mexicanos".

Además de la Liga Central, la Liga Mexicana anunciaba que sus clubes mandarían peloteros a dos ligas invernales, y que los Tigres seguirían operando la Liga Metro-

“

En su sueño de desarrollar peloteros mexicanos, Alejo Peralta estaba aprendiendo del mejor. Branch Rickey, junto a su mano derecha, su hijo Branch Rickey Jr., trabajaron muy de cerca con Alejo Peralta y los Tigres en ese 1955. Comenzaron por enviarle un manager para su equipo, George Genovese.

politana para novatos en la Ciudad de México. “Los peloteros de estas ligas serán la columna vertebral de nuevo talento para nuestros clubes”, advertía Orvañanos.

Y efectivamente, la Liga Central comenzó a rendir frutos como un circuito de desarrollo para los jóvenes prospectos. Esas primeras generaciones de peloteros desarrollados por los Tigres permitirán que se cristalice el sueño de Alejo Peralta. Ganaron el campeonato de 1965 con puro pelotero mexicano, y luego en 1966 repitieron el título también con puro pelotero nacional, incluyendo a un solo estadounidense, el legendario Warren Spahn, que participó en tan solo tres juegos ese año.

El sistema de scouteo y desarrollo de los Tigres fue un éxito. En sus primeros 10 años de existencia, entre 1955 y 1965, debutaron a 10 peloteros que hoy están en el Salón de la Fama del Beisbol Mexicano, como lo fueron Rudy Sandoval, Becerril Fernández, Miguel Sotelo, Jorge Fitch, Enrique Castillo, José “Peluche” Peña, Gregorio Luque, Vicente Romo, Celerino Sánchez y Benjamín Cerda. Además, debutaron otros peloteros que también fueron estelares como Arturo Cacheux, el Pulpo Remes y varios más.

La visión desarrollista de Alejo Peralta convenció a las demás organizaciones de que el scouteo y desarrollo del pelotero mexicano era lo que permitiría la supervivencia de la liga. En la época de Pasquel, la Liga Mexicana dependía



del talento de raza negra que estaba vetado de las Grandes Ligas, pero cuando cayó la barrera del color en 1947, y cada vez más peloteros afrodescendientes comenzaron a llegar a Ligas Mayores, la Liga Mexicana entró en una crisis que se agudizó en los 50. En la segunda mitad de esa década, el convenio con Grandes Ligas, la asesoría de Branch Rickey y la idea de Alejo Peralta señalaron el camino para todo el circuito.

Alejo Peralta y sus Tigres no fueron los únicos que comenzaron a debutar prospectos nacionales y tener éxito con ellos. En 1968, los Diablos Rojos del México emularon la hazaña de los Tigres ganando el campeonato con puro pelotero mexicano. En ese equipo estaban Alfredo “Zurdo” Ortiz, con 24 años, y el Diabla Montoya, de 27. Y entre los más jóvenes estaban Paquín Estrada, de 20 años, y el recién debutado Aurelio López, con

19. Ortiz, Montoya y Estrada eran todos egresados de la Liga Central; y López, de la Liga del Sureste. El sistema de sucursales de la Liga Mexicana estaba funcionando.

Los Sultanes de Monterrey ganaron el título en 1962 con un equipo experimentado, pero soportados en el bate de un prodigioso novato egresado de la Liga Central, Héctor Espino. Por su parte, en 1965 los Charros de Jalisco debutaron a Aurelio Rodríguez, con 17 años también procedente de la Liga Central; y a Antonio Polloreña, de 18.

Toda esa camada de jóvenes peloteros se sumaban a otros más experimentados que regresaron de organizaciones de Grandes Ligas en los años 50 como Ronnie Camacho, Leo Rodríguez, Moí Camacho o Pilo Gaspar. Y así, la Liga Mexicana se fue nutriendo con los peloteros mexicanos que serán las estrellas de los años 60.

Fue precisamente en esa década cuando se confirma el creciente protagonismo de los peloteros nacionales. Al contabilizar los líderes individuales año por año en las 10 principales categorías de bateo y de pitcheo, el progreso de los jugadores mexicanos es notorio. Por ejemplo, en la década de los 40 solo hubo 16 peloteros mexicanos que lideraron alguna de esas categorías. Luego, durante la década de los 50, esa cantidad subió hasta 29. Y ya durante la década de los años 60, hubo 49 mexicanos entre los líderes de alguna de esas categorías. El incremento fue sustancial.

Fue así como aquella transición hacia el pelotero mexicano, que inició en 1955 con Alejo Peralta como su principal vocero, se completó en los años 60. Los peloteros extranjeros nunca han estado ausentes del circuito, pero en ese momento, y por primera vez en su historia, la Liga Mexicana se sintió realmente mexicana. Y al lograrlo, encontró también una identidad propia. La gente iba a los parques a ver brillar peloteros que eran como ellos, y a aplaudirle a beisbolistas que sentían suyos.

ALEJO PERALTA UN VISIONARIO

**TENÍA UN AMOR INVALUABLE POR LOS TIGRES Y UN
EJEMPLAR DESEO DE DESARROLLAR EL TALENTO MEXICANO**

POR HÉCTOR LINARES

“Vender a los Tigres sería como vender a un hijo ¿A poco usted vendería a un hijo?”, respondió tajante don Alejo Peralta y Díaz Ceballos al cuestionamiento sobre el futuro del equipo. El magnate tenía una pasión grande por el béisbol desde su juventud y fue en los juegos de los felinos en donde encontró el mejor refugio para acudir religiosamente todas las noches.

Peralta y Díaz Ceballos, nació en Puebla en el año de 1916 en una fecha especial para ese estado como lo es el 5 de mayo. Desde su juventud tuvo la visión para los negocios y su primer gran éxito fue comercializar las laminillas que sostienen la mecha en las veladoras. Con el paso del tiempo terminó por construir un emporio que dominaba la distribución de todos los medidores de luz en el país y las piezas para instalaciones eléctricas.

En el libro “Alejo Peralta, un patrón sin patrones”, el autor Luis Suárez, le pregunta sobre una lista de 154 empresas de su propiedad

a lo que el multimillonario, entonces de 76 años, le responde: “No sé, no me acuerdo”.

Alejo Peralta se hizo propietario de los Tigres en 1955. Con la experiencia de haber tenido al equipo Aztecas, al que hizo campeón en dos ocasiones en la Liga Metropolitana, comenzó su andar por el circuito veraniego.

Su primer gran acierto fue concretar un convenio de trabajo con los Piratas de Pittsburgh, equipo que le facilitó la llegada de los refuerzos extranjeros e incluso la del manager George Genovese. El flamante conjunto capitalino sorprendió al coronarse en su primer año, lo que le llevó a ser conocido como “El equipo que nació campeón”.

ORGULLOSO MEXICANO

Sí había algo que al ingeniero Alejo Peralta le gustaba mostrar era su extremo nacionalismo y el béisbol no sería ajeno.

Como dueño de los Tigres formó una escuela se este deporte para generar talento nacional y

que pudiera tener elementos para nutrir al equipo. Al frente de ese proyecto estaba el cubano Corito Varona, quien, con su extraordinario ojo para descubrir peloteros, logró consolidar a jugadores de la talla de Vicente “El Huevo” Romo y José “El Peluche” Peña, entre muchos otros.

La numerosa cantidad de jugadores destacados, que comenzó a forjar el equipo en su escuela, dio la pauta para que el ingeniero Peralta decidiera mexicanizar a los felinos, con tal éxito que nació el famoso “Cuadro del millón”, como lo bautizó Pedro “El Mago” Septién al conjunto que marcó una época en el béisbol mexicano.

El dueño de los Tigres tuvo otra decisión que marcaría al circuito mexicano con el conocido como Sistema Peralta, que implementó en la década de los 70 y que consistía en utilizar a tres lanzadores por juego, divididos en tres entradas cada uno.

Esta innovadora estrategia alcanzó su éxito en la temporada de 1971 ya que Tigres le lanzó un



“

Alejo Peralta se hizo propietario de los Tigres en 1955. Con la experiencia de haber tenido al equipo Aztecas, al que hizo campeón en dos ocasiones en la Liga Metropolitana, comenzó su andar por el circuito veraniego.



juego perfecto a los Diablos Rojos con los lanzadores Héctor Manuel “El Conejo” Díaz, Nicolás García y Francisco Maytorena.

Para tener un buen equipo, el empresario estaba seguro que debería contar con los mejores instructores por eso decidió llevar a Ted Williams para que le diera una clínica de bateo a sus jugadores.

También contrató para lanzar sus últimos juegos al legendario y miembro del Salón de la Fama, Warren Sphan, quien realizó tres aperturas con el equipo antes de realizar funciones como instructor de pitcheo en temporada de 1966 que logró el bicampeonato.

Ya en los 80, también llegó a tener como invitado al gran jonronero Hank Aaron.

FAN DEL BATEO Y CORRIDO

Alejo Peralta cubría la pradera izquierda en su época de beisbolista amateur, pero lo que disfrutaba del juego era batear.

Con los Tigres, en algunas ocasiones se llegó a uniformar para poder estar en el dugout.

Pero su lugar ideal para ver los juegos era el palco que tenía a nivel del terreno juego. Para nadie era un secreto que desde ahí él dirigía al equipo. Su jugada favorita que mandaba era el bateo y corrido.

En su palco recibía la visita de personajes famosos. Cantinflas era uno de los más constantes. La amistad era tan grande entre ellos, que en ocasiones le permitía al actor dirigir al equipo y mandar señales al manager

EL NACIMIENTO DE PASTEJÉ

La huelga de la Anabe que golpeó al beisbol mexicano en 1980, provocó que la Liga Mexicana se viera envuelta en caos.

Alejo Peralta estuvo en el centro de la negociación y al no llegar a un acuerdo satisfactorio, lo que desató el éxodo de jugadores importantes de los diferentes equi-



Fernando Remes y Alejo Peralta.

“

“Vender a los Tigres sería como vender a un hijo ¿A poco usted vendería a un hijo?”, respondió tajante don Alejo Peralta y Díaz Ceballos al cuestionamiento sobre el futuro del equipo.

pos, decidió crear la Academia de Beisbol en Pastejé.

Ubicada en el Estado de México y que llevaba el nombre de Ernesto Peralta Quintero, en honor a su hijo fallecido en un accidente y a quien ya le había comenzado a ceder el manejo del equipo, se convirtió en el recinto ideal de la formación de peloteros de calidad para abastecer a todos los conjuntos de la LMB.

El gran Matías Carrillo fue uno de los jugadores egresados de la primera generación de Pastejé en 1982. Por su calidad mostrada, inicialmente con los Petroleros de Poza Rica, se convirtió en una obsesión para don Alejo Peralta,

quien incluso decidió comprar a toda la franquicia veracruzana con tal de conseguir al jardinero y también al segunda José Pepillo Rodríguez.

“El Coyote” Carrillo era uno de sus peloteros consentidos al igual que el lanzador Jesús “Chito” Ríos y el parador en corto Manuel “Pimienta” Morales.

UN TIGRE ENJAULADO

Alejo Peralta poseía como mascota a un tigre el cual tenía en una jaula en su oficina en la Ciudad de México.

Siempre al llegar a las instalaciones se acercaba para saludar al felino. En alguna ocasión, la reac-



La Afición 9 de abril de 1997.

ción del salvaje animal no fue la esperada, por lo que provocó algunas heridas en el brazo del empresario.

Pero sin duda las heridas que lo dejaron marcado fueron las de aquel movimiento de peloteros del que no pudo salir bien librado.

A la fecha todavía divide opiniones su actuar en la situación y sobre todo aquella frase que soltó

de: "yo no dialogo con ignorantes".

Tigres atravesó por una larga sequía de títulos que se extendió por 26 años hasta que en 1992 logró imponerse a los Tecolotes de los Dos Laredos, en lo que era su quinto campeonato.

En una aparición en el programa de televisión DeporTV, conducido por José Ramón Fernández, Alejo Peralta revelaba que dejaría



Alejo con Fernando Valenzuela.

de ser el Alto Comisionado de la Liga Mexicana de Beisbol.

Al ser cuestionado por el comentarista si su decisión era por problemas de salud, el empresario respondió: "por problemas de salud y por cosas que no me gustan...no se cumplen los acuerdos".

En aquella aparición en televisión aprovechó para decir que la Academia de Pastejé había dejado de funcionar como originalmente había sido creada.

"Ya me cansé de mantener a muchos gorriones", soltó, fiel a su estilo.



La Afición 11 de abril de 1997.

Cinco años más tarde, los Tigres Capitalinos se alzaron con el título de 1997 al vencer en la final al acérrimo rival, Diablos Rojos del México. Fue el primer gallardete para el equipo sin la presencia de su dueño, quien había muerto en los albores de esa temporada.

Durante la celebración, en la que los jugadores portaron una playera con la imagen de Alejo Peralta, una fina llovizna se dejaba sentir en el diamante del Parque Deportivo del Seguro Social... eran las lágrimas del gran tigre.

JUAN VENÉ



POR MARI MONTES

En 2019 escribí sobre Juan Vené cuando cumplió 90 años.

Hoy, después de su muerte, vuelvo a aquellas palabras. Las leo con la distancia que ponen los años y con esa extraña sensación que dejan las despedidas: algunas cosas permanecen exactamente donde las dejamos y otras adquieren un significado diferente.

Escribí entonces que Juan era uno de los afectos heredados de mi papá.

Así fue.

Mi memoria de él viene desde siempre. Antes de conocerlo personalmente, ya lo escuchaba. Con la luz apagada en el cuarto y el sonido ambiente del parque, su narración podía llevarnos hasta un estadio de Grandes Ligas. Juan sabía describir el juego, pero también sabía dejarlo respirar: el rectazo contra la mascota, el grito de strike, el estruendo de las tribunas cuando la pelota se iba a las gradas y ese silencio momentáneo que llega después de un último out.

Su voz sonaba a Grandes Ligas.

No sé explicarlo mejor.

En aquellos años había voces extraordinarias en la narración deportiva venezolana: Carlitos González, Delio Amado León, Rubén Mijares, el Musiú Lacavalerie, Carlos Tovar Bracho, Gonzalo López Silvero. Cada uno tenía su manera de contar el juego. Juan tenía la suya.

Y era inconfundible.

En aquel artículo conté también la historia de la famosa "caimanera" de los egresados y profesores de la UCV, que terminó alejándolo de mi papá. Me parecía entonces una historia divertida sobre dos hombres que se tomaban muy en serio el rito del béisbol. Hoy me gusta recordar-

la simplemente como parte de esa memoria familiar que me conecta con Juan desde mucho antes de

que yo pudiera imaginar que algún día compartiríamos el mismo oficio.

Después vinieron los años.

Y hubo también momentos ásporos.

Tuvimos un desencuentro. No voy a convertirlo ahora en el centro de esta despedida. Las personas somos mucho más grandes que cual-

quiera de nuestros desencuentros, y una diferencia, incluso una herida, no alcanza para borrar una vida entera ni para desconocer los méritos de una trayectoria.

Juan fue Juan.

Con sus opiniones contundentes, sus posiciones que provocaban acuerdos y desacuerdos, su manera particular de mirar el béisbol y de defender lo que pensaba.

Yo misma escribí en 2019 que muchas veces no estaba de acuerdo con él.

Y escribí algo que hoy volvería a escribir exactamente igual:

No hay que estar de acuerdo con Juan para reconocer sus aportes a la historia que se cuenta del juego.

Hoy lo digo con mayor perspectiva.

También tuve la oportunidad de coincidir con él en Cincinnati, en 2007, cuando los Rojos retiraron el número 13 de David Concepción. Recuerdo aquella ceremonia y recuerdo a Juan hablando, como tantas veces, de béisbol y de los venezolanos que habían dejado huella en las Grandes Ligas.

De Concepción siempre decía, con orgullo, que había votado por él para el Salón de la Fama.

Con Luis Aparicio la historia fue

diferente. Juan no pudo votar por él porque para tener derecho a participar en la elección de Cooperstown

había que cumplir con el requisito de pertenencia a la BBWAA durante diez años. Ese detalle, que puede parecer pequeño, también habla de algo que a veces olvidamos: detrás de cada voto hay reglas, responsabilidades y una historia profesional.

En aquella época no imaginaba que sería miembro de la BBWAA.

Hoy sé muy bien lo que significa esa responsabilidad.

Años después, al pensar en Juan y en la huella que dejó más allá de Venezuela, hay una imagen que me gusta especialmente: en Guadalajara, el Palco de Prensa del estadio de los Charros de Jalisco lleva su nombre.

Un palco de prensa.

Un lugar para trabajar, para mirar el juego, para escribirlo y contarlo.

Un gesto que Juan se ganó.

Me parece un homenaje profundamente apropiado para un periodista: no una estatua ni un monumento, sino un lugar desde el cual otros pueden seguir haciendo el oficio al que dedicó su vida.

Juan fue parte de la historia del periodismo deportivo venezolano. Durante décadas contó Grandes Ligas, entrevistó a algunos de los protagonistas más importantes de este deporte, escribió miles de líneas, publicó libros, investigó, opinó y construyó una voz que millones de aficionados aprendieron a reconocer.

Fue un cronista de otra época y, al mismo tiempo, alguien capaz de permanecer vigente mientras cambiaban los medios, las tecnologías y las maneras de consumir información.

Su nombre trascendió las fronteras venezolanas.

Su firma llegó a lectores de distintos países y su trabajo quedó ligado para siempre a una época del béisbol que también es parte de nuestra memoria.

Cuando escribí aquel artículo tenía 90 años y me sorprendía su vigencia. Había dejado de escribir durante unos días por un quebranto de salud y, cuando regresó, volvió preguntando por Bryce Harper y Manny Machado.

Era Juan.

Siempre había una pregunta de béisbol esperando.

Ahora ya no habrá otra columna.

Ya no habrá otra opinión suya para provocar una conversación, un acuerdo, un desacuerdo o una discusión.

Nunca estuve de acuerdo con lo que dijo de Andrés Calarraga y su padecimiento, un linfoma No Hoskins que le hizo perder una temporada completa (1999). Investigué y ningún médico del equipo en aquel año ha fallecido. El cáncer de Calarraga fue real. Lo vimos sufrir los efectos del tratamiento hasta que sanó.

Tampoco fue cierto que Teodoro Petkoff se quedara con un carro que era de Luis Sojo.

Sus opiniones sobre Omar Vizquel o Miguel Cabrera eran sus opiniones a las que tenía pleno derecho, nos gustaran o no.

Votar por los venezolanos para el HOF tampoco es obligatorio, también es una opinión que solo era su responsabilidad.

Pero quedan las palabras, las buenas y las malas.

Quedan las historias.

Queda aquella voz que, desde una habitación en Caracas, podía hacernos sentir que estábamos sentados al lado de su silla en el Yankee Stadium.

Y queda algo que para mí es todavía más íntimo: queda el recuerdo de mi papá escuchándolo.

Por eso Juan Vené forma parte de mi historia incluso antes de formar parte de mi vida profesional.

En aquel texto de 2019 terminé escribiendo que Juan usaba el béisbol como la mejor excusa para describir la vida.

Hoy, después de verlo atravesar

tantos años, creo que también podemos decir que utilizó su propia vida como una manera de contar el béisbol.

Con sus aciertos y sus excesos. Con sus hallazgos y sus controversias. Con personalidad imposible de ignorar.

Lo quieras o no, Juan Vené fue parte de nuestra historia.

De la historia del béisbol venezolano.

De la historia del periodismo deportivo.

Y de la memoria de quienes aprendimos a amar este juego escuchando voces como la suya.

**GRACIAS
POR TODO,
JUAN.
QUE
DESCANSES
EN PAZ.
«EL DEPORTE
VUELVE A
UNIRNOS».**

y
esa

EL FENÓMENO

PCA PETE CROW-ARMSTRONG: HEREDERO DEL VIENTO

POR STAFF CUARTO BAT

Tres letras que hoy resuenan como un mantra en los pasillos del Wrigley Field: PCA. En la presente temporada de 2026, el jardinero central de los Cachorros de Chicago ha dejado de ser una promesa de cinco estrellas para convertirse en la realidad más electrificante de las Grandes Ligas, liderando la carrera por el MVP de la Liga Nacional y entró al selecto Club 40-40, de jonrones y robos.

Para entender el fenómeno, es necesario desglosar al atleta en sus dos dimensiones más puras: el espectacular perfil deportivo que desafía las estadísticas analíticas y el fascinante perfil humano de un joven criado bajo los reflectores de Hollywood que encontró su propio escenario sobre el césped natural.

Cuando los Cubs adquirieron a PCA en 2021 (en el canje que envió a Javier Báez a los Mets), el reporte de los cazatalentos era unánime: un defensor generacional con una velocidad élite, pero con dudas legítimas sobre el desarrollo de su poder con el madero. La campaña de 2026 se ha encargado de pulverizar cualquier escepticismo.

PCA no solo maduró como bateador; transformó su fisionomía y su mecánica de swing. En septiembre de 2026, grabó su nombre con letras doradas en la historia de Chicago al romper el récord de más cuadrangulares para un bateador

“

Cuando los Cubs adquirieron a PCA en 2021 (en el canje que envió a Javier Báez a los Mets), el reporte de los cazatalentos era unánime: un defensor generacional con una velocidad élite, pero con dudas legítimas sobre el desarrollo de su poder con el madero.

zurdo de los Cachorros en una sola temporada, una marca de 42 jonrones que pertenecía a la leyenda y miembro del Salón de la Fama, Billy Williams, desde 1970.

GUANTE DE ORO EN EL JARDÍN CENTRAL

Más allá del madero, la defensa de PCA sigue siendo su carta de presentación. Su velocidad de reacción y sus rutas perfectas en el outfield lo sitúan en la cúspide de las métricas avanzadas de carreras salvadas a la defensiva (DRS) y Outs Sobre el Promedio (OAA). Verlo fildear en el histórico jardín de Chicago es recordar a los mejores. PCA es un atleta.

SANGRE DE ACTORES Y ARTE EN LAS VENAS

Detrás de la superestrella del béisbol hay un trasfondo cultural

único que explica su carisma magnético y su madurez bajo presión.

Nacido en Sherman Oaks, California, Pete es hijo de la industria del entretenimiento. Su madre, Ashley Crow, es una actriz reconocida (famosa por interpretar precisamente a la madre de un joven jugador de béisbol en la icónica película de 1994, Little Big League), y su padre, Matthew John Armstrong, también cuenta con una sólida carrera en la actuación.

Creer en este entorno no lo hizo frívolo; al contrario, le otorgó una comprensión natural del espectáculo. PCA no le teme a las cámaras ni a la presión de los mercados grandes; entiende que el terreno de juego es su propio escenario y el público, su audiencia respetable. Su carisma natural y su disposición con los fanáticos lo han convertido instantáneamente en el jugador más querido de



ápice. Sus compañeros de equipo lo describen en el clubhouse como un joven obsesivo con la preparación, el primero en llegar a las jaulas de bateo y el último en irse.

Combina la picardía y la arrogancia saludable del pelotero moderno —aquella que se necesita para robarse una base en momentos clave— con un profundo respeto por los fundamentos de la vieja escuela del béisbol.

EL ROSTRO DEL BÉISBOL MODERNO

Pete Crow-Armstrong ha dejado de ser el futuro de los Chicago Cubs para convertirse en el presente de la Major League Baseball. Al fusionar una defensa de etiqueta con un poder histórico que nadie vio venir, y respaldarlo con una personalidad magnética y centrada, “PCA” no solo está asegurando el premio MVP de 2026; está esculpiendo la identidad de una nueva dinastía en el norte de Chicago.



la “Ciudad de los Vientos”.

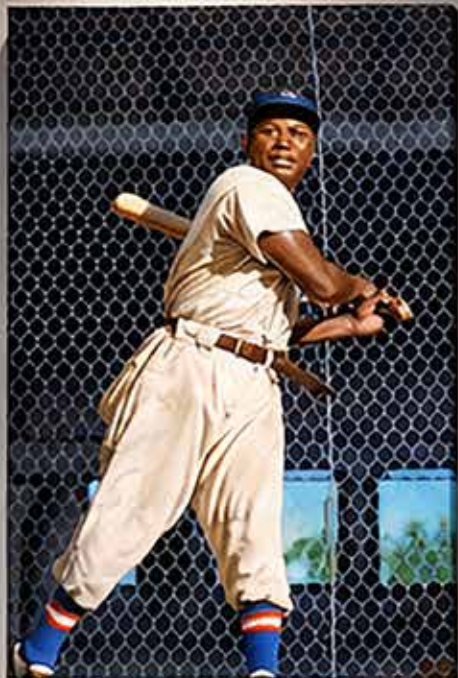
UN LÍDER DE 115 MILLONES CON LOS PIES EN LA TIERRA

A pesar de haber firmado una

lucrativa extensión de contrato por 6 años y 115 millones de dólares que asegura su futuro a largo plazo en Chicago, la ética de trabajo de Crow-Armstrong no ha cambiado un

GALERÍA DE LAS ESTRELLAS

Trabajo artístico de Graig Kreindrel



Joshua Gibson.



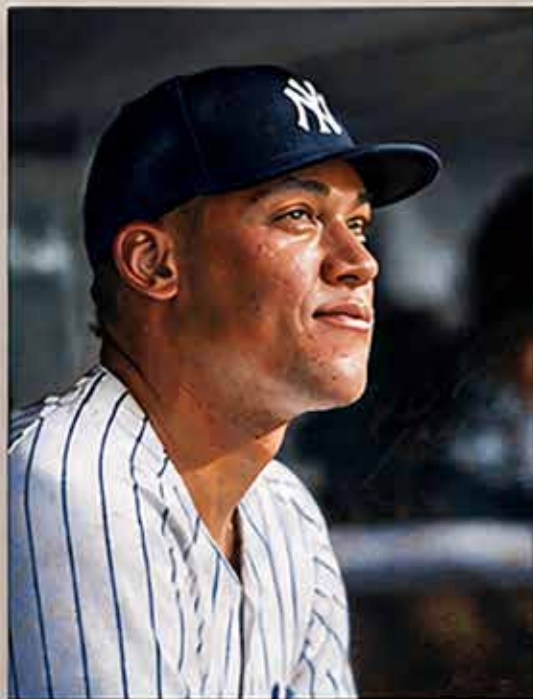
Jackie Robinson.



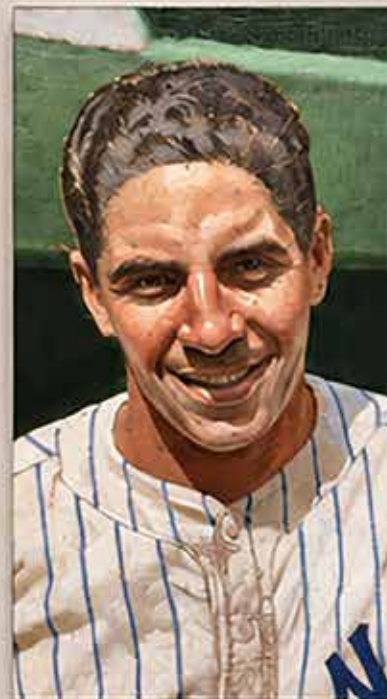
Hank Aaron.



Christy Mathewson.



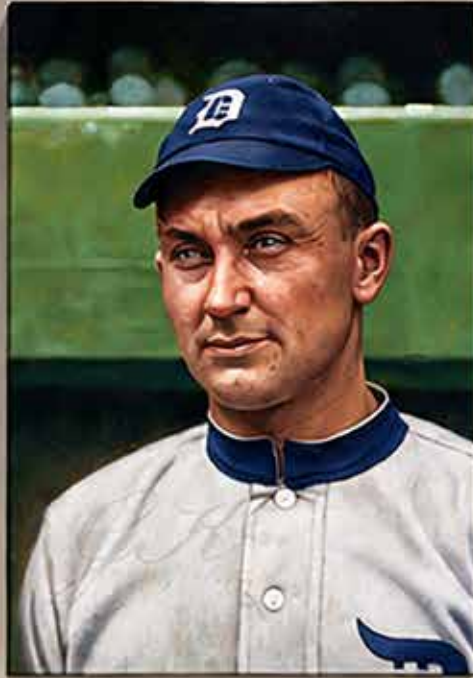
Aaron Judge.



Phil Rizzuto.



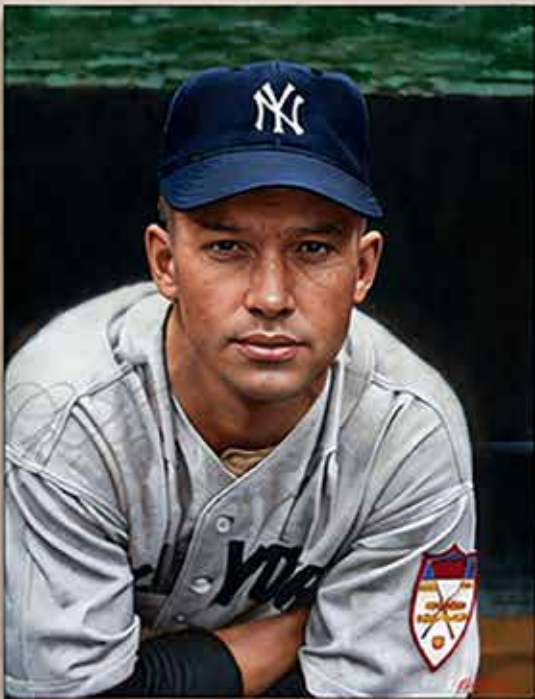
Bob Feller.



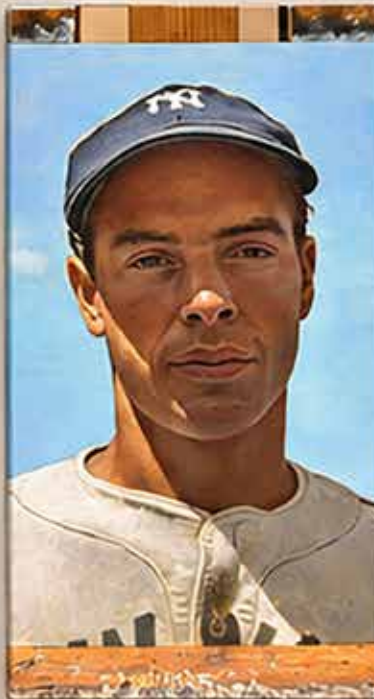
Ty Cobb.



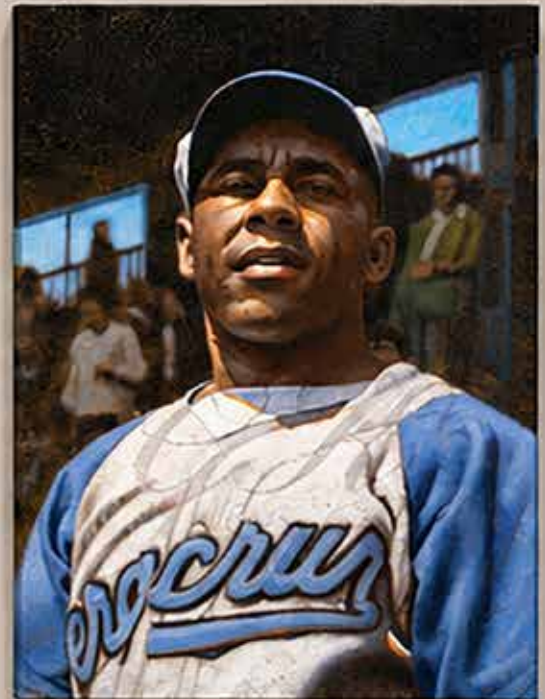
Roberto Clemente.



Mickey Mantle.



Joe DiMaggio.



Raymond 'Mamerto' Dandridge.

PELICULA DE TOM LASORDA CON ROBERT DE NIRO



POR STAFF CUARTO BAT

Es una noticia fresquísima de Hollywood. El dos veces ganador del Óscar, Robert De Niro, se encuentra en negociaciones formales para interpretar al legendario mánager de los Dodgers de Los Ángeles, Tommy Lasorda, en una película biográfica.

El proyecto cinematográfico, respaldado por el estudio Skydance Sports, avanza con paso firme bajo los siguientes detalles clave:

Título Provisional: La producción se está desarrollando bajo el nombre de **Tommy & Me**.

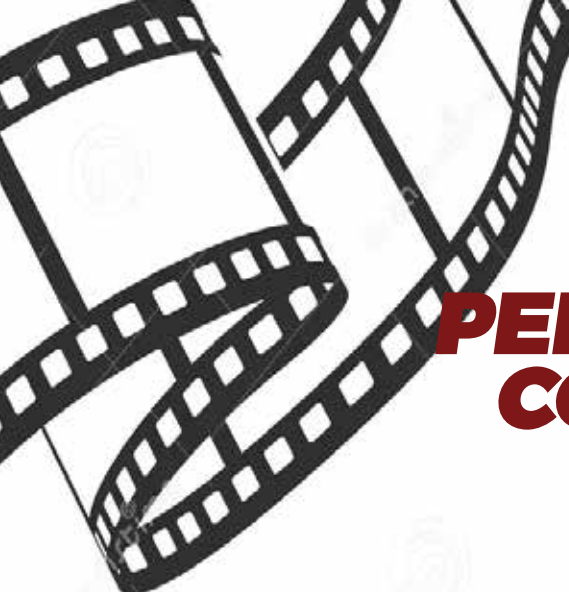
La película será dirigida por

Reid Carolin (reconocido por co-dirigir *Dog: Un viaje salvaje* y producir la saga de *Magic Mike*). Además, Carolin coescribe el guion junto a Cambron Clark y George Gallo, un viejo conocido de De Niro con quien ya trabajó en el clásico de comedia y acción *Midnight Run* (1988).

El Regreso de De Niro al Béisbol: Para el icónico actor de 83 años, este papel significaría su gran regreso a las películas de béisbol tras tres décadas, habiendo protagonizado previamente *Bang the Drum Slowly* (1973) y el thriller *The Fan* (1996).

Aunque los detalles específicos de la trama y el enfoque del libreto se mantienen en secreto, la película promete retratar la intensa personalidad, el carácter apasionado y la tremenda mística de Lasorda, quien pasó más de siete décadas con la organización de los Dodgers y los llevó a ganar las Series Mundiales de 1981 y 1988.

Será una experiencia ver en la película los **detalles del campeonato de 1981 con Fernando Valenzuela o la mítica Serie Mundial de 1988**.



PELÍCULA DE PETE ROSE CON MARK WAHLBERG

POR STAFF CUARTO BAT

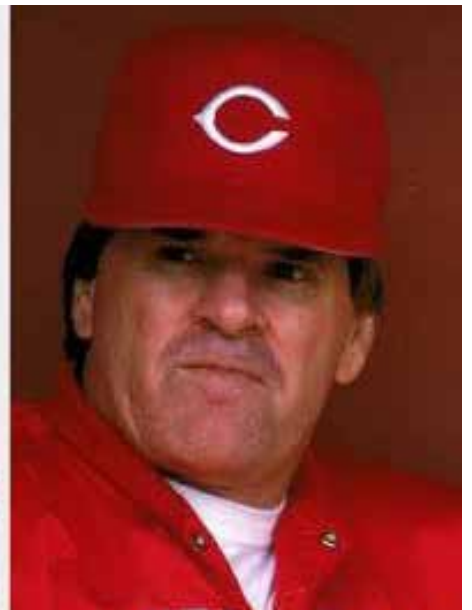
El actor y productor **Mark Wahlberg** se encuentra desarrollando una película biográfica (biopic) sobre el legendario y polémico “Rey del Hit”, Pete Rose.

Wahlberg protagonizará la cinta interpretando a Rose, además de liderar la producción del filme. Los detalles clave que se conocen sobre este proyecto cinematográfico incluyen:

El Enfoque de la Historia: La trama no será un repaso de toda su vida, sino que se concentrará de forma muy específica **en la etapa final de su carrera en la MLB (entre 1984 y 1989)**. Seguirá su regreso a los **Cincinnati Reds** como jugador-mánager, el histórico momento en el que rompió el récord de más hits de todos los tiempos de Ty Cobb (en 1985) y su posterior caída al encontrarse con el comisionado A. Bartlett Giamatti tras descubrirse sus apuestas deportivas, y ser expulsado del béisbol en 1989.

Wahlberg confirmó en *The Rich Eisen Show* que ya cuentan con varias versiones avanzadas de un guion definitivo y planean iniciar el rodaje formal a **principios de 2027**.

La Postura de Wahlberg: El actor se ha expresado con enorme admiración hacia la intensidad con la que Rose (“Charlie Hustle”) jugaba en el diamante. Incluso, tras el fallecimiento de Rose a finales de 2024, Wahlberg se ha sumado públicamente al clamor de los fanáticos que exigen que sea exaltado de forma póstuma al **Salón de la Fama del Béisbol**.



EL CAMPEONATO PUEDE DECIDIRSE CON EL ÚLTIMO OUT, PERO POCAS VECES COMIENZA A CONSTRUIRSE AHÍ. PARA ROBERTO KELLY, EL TÍTULO DE LOS TOROS DE TIJUANA EN 2026 EMPEZÓ MUCHO ANTES DE LEVANTAR EL TROFEO, INCLUSO ANTES DE DISPUTAR EL PRIMER JUEGO DE LA TEMPORADA.

ROBERTO KELLY,

«SUFICIENTE NO ERA SUFICIENTE»

POR SANTIAGO MAYO @SMAYODEPORTES

Comenzó en una reunión de pretemporada, con un mensaje que buscaba transformar no el talento de un roster, sino su manera de pensar.

Kelly encontró en Tijuana un equipo que, desde su perspectiva, llevaba años teniendo argumentos suficientes para competir por todo. Había nombres, profundidad y calidad. Lo que quería modificar era otra cosa: la mentalidad. Por eso recurrió a la figura del león, a la disciplina por encima de la motivación y a una frase que terminaría acompañando a los Toros durante todo el camino: suficiente no es suficiente.

El resultado terminó respaldando el discurso. Tijuana dominó la Zona Norte, sobrevivió a un exigente recorrido de postemporada y terminó derrotando a los Olmecas de Tabasco en la Serie del Rey para conquistar la tercera corona de la franquicia y la segunda de Kelly como manager en la Liga Mexicana de Beisbol.

Semanas después de aquella última pelota que cayó en el guante de Junior Lake, el panameño pudo finalmente dimen-

sionar lo conseguido. Ya sin la presión del juego siguiente y con el trofeo asegurado, Roberto Kelly conversó con Cu4rto Bat sobre la construcción del campeonato, el manejo de un clubhouse lleno de figuras, Justin Turner, la evolución de la LMB, el peso de sus anteriores Series del Rey y una filosofía que pretende mantener en Tijuana para 2027.

Roberto, han pasado ya un par de semanas desde el campeonato. Como decimos en México, ¿ya te cayó el veinte?

Sí, un poquito. Ya estoy más relajado, un poco más desestresado después de ese gran logro que conseguimos como equipo y como organización. La ciudad estaba sedienta de ganar un campeonato y qué bueno que pudimos darle esa felicidad a la fanática de Tijuana.

Toros dominó prácticamente toda la temporada en el Norte. ¿En qué momento dijiste: “Tenemos los elementos para llegar hasta el campeonato”?

Yo creo que, desde la pretemporada, y puede sonar raro. Desde que tuvimos aquella reunión y mandamos un mensaje claro a

los muchachos.

Siempre había dicho que Toros, en el papel, todos los años tenía buen equipo. Para mí, prácticamente siempre tenía de los mejores equipos, pero no ganaba. Yo veía un equipo que jugaba a no perder.

Cuando llegué traté de encontrar la manera de hacer que estos muchachos creyeran en el talento que tenían. Por eso utilicé la analogía del león. No es el más fuerte, no es el más grande ni el más veloz, pero se cree el rey de la selva. La razón es su actitud. Él se lo cree de tal manera que todos los demás también creen que es el rey.

Yo les decía: “Muchachos, nosotros tenemos que creer que somos el mejor equipo en el terreno y cada vez que salgamos tenemos que hacerlo con esa creencia”.

Eso se dijo desde el principio.

Les pedí mucha entrega y mucha disciplina. También les decía que yo no quería un equipo motivado, porque la motivación tiene un límite. Yo quería un equipo disciplinado. La disciplina es hacer algo que quizá no quieras ha-



cer en ese momento, pero sabes que tienes que hacerlo.

Todos conocemos los viajes de Tijuana. Son difíciles. A veces tienes que volar, llegar a una ciudad y jugar ese mismo día. Los muchachos sacaban fuerzas de donde fuera para poder jugar y sacar los partidos.

¿Qué tanto ayudó convertir el Toros Mobil Park en una aduana tan complicada para los rivales?

Muchísimo. Desde la pretemporada nosotros pensábamos en tener una actitud ganadora y comenzamos ganando. Mantuvimos la ventaja prácticamente durante toda la temporada y eso también le daba motivos a los fanáticos para venir al estadio.

Ellos veían a un equipo entregado cada vez que salía al terreno.

El apoyo de la fanaticada verdaderamente hizo una gran diferencia. Los muchachos sintieron ese respaldo y lo agradecieron jugando de la manera en que lo hicieron hasta el final.

En playoffs enfrentaron distintos tipos de rivales. ¿Hubo alguno que internamente consideraran especialmente complicado?

Si ves nuestras series de playoffs, ganamos varias 4-1, pero yo creo que el récord no refleja lo que realmente fueron.

Por ejemplo, Torreón. Sabíamos que había eliminado a Tijuana en temporadas anteriores. Para nosotros era una primera gran barrera que teníamos que superar. Terminó 4-1, pero los juegos no fueron fáciles.

Después nos enfrentamos a Monterrey y los primeros tres partidos pudieron haber estado 3-0 para cualquiera de los dos equipos. Era una cosita aquí, una cosita allá. Afortunadamente la pelota cayó de nuestro lado, con-

seguimos la ventaja y pudimos ganar esa serie.

También conocíamos bien a los Charros, la forma en que juegan y su estilo. Sabíamos que tampoco iba a ser una serie fácil. Nuevamente fue 4-1, pero ese resultado no indica lo difíciles que fueron los partidos.

Nosotros simplemente hicimos lo necesario y no le dimos oportunidad al rival.

Durante toda la temporada parecía que muchos esperaban una Serie del Rey entre Toros y Diablos. ¿Cambió algo cuando Olmecas eliminó al México?

Desde el principio de la temporada todos veían o querían ver una Serie del Rey entre Toros y Diablos, pero eso era cuestión de la prensa y de lo que la gente quería ver.

Nuestro trabajo era avanzar y llegar a la Serie del Rey. Nos tocara quien nos tocara.

Finalmente fue Tabasco y tampoco fue un rival fácil. Nosotros nos preparamos para ganar y después enfrentar al equipo que estuviera del otro lado.

Olmecas nos hizo muy difíciles los partidos en Villahermosa. Hubo juegos que pudieron irse para cualquier lado, pero conseguimos sacarlos.

Desde la pretemporada estos muchachos tenían esa mentalidad de ganar, ganar y ganar. **Suficiente no era suficiente.**

No era suficiente quedar primeros de la división. No era suficiente ganar la Zona Norte. Hasta que no levantáramos esa copa, nada iba a ser suficiente.

Eso quedó demostrado en el quinto juego de la Serie del Rey. Comenzamos ganando, cometimos un error, Tabasco remontó y tomó la ventaja. Ahí viste el alma de este equipo. Se negaba a perder ese partido.

Sentíamos que ese juego nos pertenecía y, de una manera u otra, lo íbamos a sacar. Nos mantuvimos ahí hasta empatarlo y después vino Junior Lake con ese jonrón para ponernos arriba.

“

Kelly encontró en Tijuana un equipo que, desde su perspectiva, llevaba años teniendo argumentos suficientes para competir por todo. Había nombres, profundidad y calidad. Lo que quería modificar era otra cosa: la mentalidad.



Eso nos permitió regresar a Tijuana y hacer algo que no habíamos podido hacer durante todos los playoffs: ganar una serie frente a nuestra fanática para que ellos pudieran celebrar con nosotros.

Hubo un momento de la postemporada en el que Toros dejó de conectar cuadrangulares. ¿Cómo manejaron esa situación?

Fue una de las preguntas que me hicieron en conferencia de prensa y mi respuesta fue que ojalá no bateáramos un jonrón en toda la serie, siempre y cuando hiciéramos suficientes carreras para ganar los juegos.

Si ves la temporada regular, nuestra ofensiva realmente no fue todo lo que hubiéramos querido. Pero en playoffs se encen-

dió. Aprovechó las oportunidades y fue una ofensiva totalmente distinta.

Creo que los muchachos crecieron en el momento indicado, cuando tenían que hacerlo.

Después comenzaron a aparecer los jonrones. Los muchachos se enfocaron y dieron ese extra que necesitábamos para sacar los partidos.

15 de septiembre, estadio lleno, elevado al jardín izquierdo y Junior Lake captura la pelota. ¿Qué fue lo primero que pasó por tu cabeza?

Alivio.

Creo que fue alivio porque se me quitó un peso de los hombros. Antes de comenzar la serie me recordaban constantemente que había llegado a cuatro Series



o Asia.

Así que sabemos que será una temporada difícil.

Muchos señalan a Justin Turner como una de las piezas importantes del campeonato, especialmente por lo que significó dentro del clubhouse. ¿Cómo fue dirigirlo?

El aporte de Justin en el terreno, en cuanto a números se refiere, se lo dejo a ustedes para que evalúen si fue una buena temporada o no.

Pero creo que su aporte fue mucho más allá.

Cuando llegó a la organización se convirtió en un pelotero más. No porque hubiera jugado Grandes Ligas ni porque hubiera ganado una Serie Mundial esperaba recibir un trato especial. Fue todo lo contrario.

Quiso incorporarse con los muchachos.

Cuando los demás ven esa camaradería y ese compañerismo, eso solamente suma. Ayudó mucho con consejos y con su manera de hacer las cosas.

Creo que el aporte de Justin fue muchísimo mayor en el clubhouse y fuera del terreno. Es una persona sumamente humilde.

Y también estuvo Wilmer Flores, quien un año antes estaba en Grandes Ligas y llegó con una actitud similar.

Yo creo que una de las claves fue controlar los egos.

Cuando tienes un equipo así, eso puede convertirse en lo más difícil. Tienes peloteros importantes a los que un día debes decirles que no van a jugar.

Por eso los perfiles eran muy importantes para nosotros. Conseguimos personas que entendían su rol y entendían la situación. Si había que sentarlos un día, estaban listos y dispuestos para entrar en cualquier momento en que se les necesitara.

La LMB redujo el límite de extranjeros a 18. ¿Cómo analizas el equilibrio entre el desarrollo del mexicano y la calidad que aportan los extranjeros?

del Rey y había perdido tres.

Y nadie recuerda al segundo lugar.

Independientemente de que hayas llegado cuatro veces, si no ganas es como si no hubieras ido.

Yo quería ganar el campeonato, primero por la ciudad y por la organización, pero obviamente también quería quitarme ese peso de encima.

Así que todo el crédito es para esos muchachos. Verdaderamente dieron todo para poder conseguirlo.

Es tu segundo campeonato como manager en la LMB. ¿Qué tiene de diferente respecto al que ganaste con Sultanes de Monterrey en 2018?

Todos son especiales.

Con Sultanes obviamente fue

el primero y cuando ganas uno no te conformas, quieres seguir ganando. Después seguimos llegando, pero no conseguíamos el campeonato.

Ahora tuve nuevamente la oportunidad de saborear lo que significa ganar y eso hace que quieras seguir sumando campeonatos.

También entiendo que 2027 va a ser un año bastante difícil. Todos los equipos se van a armar mucho mejor. Ya estamos viendo movimientos administrativos, cambios de gerentes y organizaciones preparándose.

Además, por la temporada que tuvieron algunos de nuestros peloteros, existe la posibilidad de perder piezas que puedan recibir oportunidades en Estados Unidos



La ciudad estaba sedienta de ganar un campeonato y qué bueno que pudimos darle esa felicidad a la fanaticada de Tijuana”.

Cuando llegué aquí, en mi primer año, creo que eran solamente siete extranjeros. Después los números cambiaron, llegamos a 20 y ahora son 18.

Creo que la calidad de la liga ha mejorado bastante por la cantidad de extranjeros.

Obviamente no todos han funcionado, pero el nivel de la liga ha crecido a tal punto que ahora peloteros de Estados Unidos quieren venir a México para tratar de continuar sus carreras.

La LMB se ha convertido también en un puente, ya sea para regresar a Estados Unidos o para ir a Asia.

El nivel del beisbol ha crecido y me gusta mucho cómo ha evolucionado en estos últimos años.

Después de una temporada tan intensa, ¿qué hará Roberto Kelly durante el invierno? ¿Existe la posibilidad de dirigir algún día en la Liga Mexicana del Pacífico?

Sí me llegan propuestas para manejar durante el invierno, pero la verdad es que terminé el verano mentalmente drenado y prefiero descansar en esas fechas.

Eso es lo que voy a hacer este año.

No descarto que el próximo año, o en algún momento, pueda darse la oportunidad de dirigir también durante el invierno, pero esta temporada fue difícil, desgastante y estresante para mí.

Ahora toca descansar y después comenzar a prepararnos para armar un buen equipo para la próxima temporada.

PING PONG

¿Beisbol?

Carrera.

¿Toros de Tijuana?

Excelencia.

¿Sultanes de Monterrey?

Tremenda organización.

¿Liga Mexicana de Beisbol?

Me encanta.

¿Sabermetría?

Necesaria.

¿Umpire robot?

Me gusta.

¿PitchCom?

Me encanta.

¿Shifts defensivos?

No soy fanático.

¿Tu favorito para ganar la Serie Mundial?

Yankees de Nueva York.

¿El mejor jugador de la historia?

Rickey Henderson.

UNA U OTRA

¿Beisbolista o manager?

Beisbolista.

¿Panamá o México?

Panamá.

¿Liga Mexicana de Beisbol o Liga Mexicana del Pacífico?

Liga Mexicana de Beisbol.

¿Ofensiva o pitcheo?

Pitcheo.

¿Beisbol con cronómetro o sin cronómetro?

Con cronómetro.

¿Héctor Espino o Fernando Valenzuela?

Héctor Espino.

¿Shohei Ohtani o Babe Ruth?

Ohtani.

¿Greg Maddux o Roger Clemens?

Maddux.

¿Dinero o amor?

Las dos.

¿Familia o amigos?

Familia.

¿Chivas o América?

América.

¿Real Madrid o Barcelona?

Real Madrid.

¿Michael Jordan o LeBron James?

Jordan.

¿Tom Brady o Joe Montana?

Brady.

¿Federer o Nadal?

Federer.

¿Canelo Álvarez o Checo Pérez?

Canelo.

¿Team frío o team calor?

Calor.

¿Salsa roja o salsa verde?

Verde.

¿Perros o gatos?

Definitivamente perros.

EL COMPROMISO CONTINÚA

El campeonato cerró una cuenta pendiente para Roberto Kelly, pero no modificó el punto de partida de su discurso. Ganar no aparece para él como la conclusión de un proceso, sino como la exigencia para comenzar el siguiente.

Por eso, antes de despedirse, el manager campeón dejó un mensaje para una afición que convirtió Tijuana en una de las plazas más complicadas de la temporada y que terminó celebrando junto a su equipo el título.

“Vamos a regresar. Vamos a regresar con el mismo objetivo de traer ese campeonato nuevamente a

Tijuana, con el mismo empeño, con la misma entrega y la misma disciplina con que lo hicimos esta temporada”.

Kelly podrá descansar durante el invierno. El trofeo ya está en Tijuana y aquella presión que cargaba después de tres Series del Rey perdidas finalmente desapareció. Pero la idea que sembró desde la pretemporada permanece intacta.

Porque después de terminar en lo más alto, para Roberto Kelly y los Toros de Tijuana hay una frase que vuelve a tener sentido de cara a 2027:

suficiente no es suficiente.

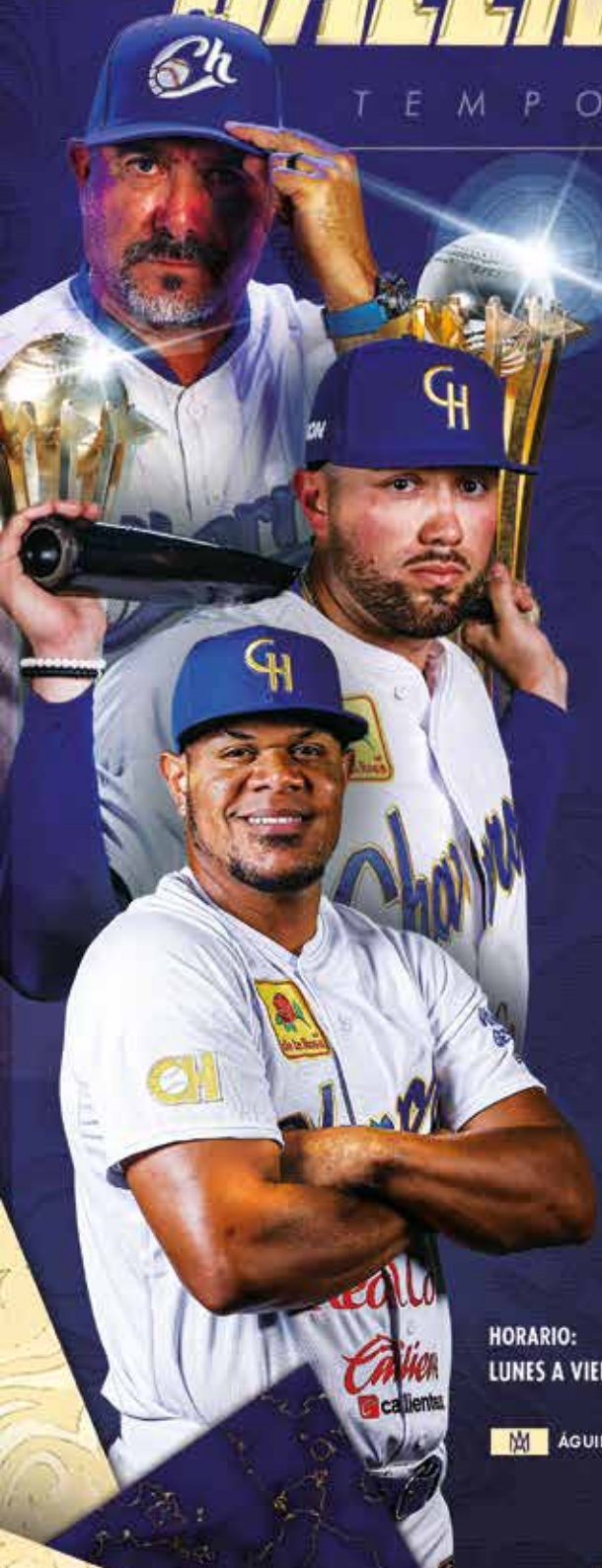
BICAMPEONES
2026
101



LIGA MEXICANA
DEL PACÍFICO

CALENDARIO LMP

TEMPORADA 2026 / 27



JUEGO INAUGURAL

13

MARTES

OCT



20

MARTES



21

MIÉRCOLES



22

JUEVES



27

MARTES



28

MIÉRCOLES



29

JUEVES

HORARIO:

LUNES A VIERNES 19:30 HRS, SÁBADO 18:00 HRS, DOMINGO 17:00 HRS

ADQUIERE TUS BOLETOS AQUÍ



ÁGUILAS DE MEXICALI



JAGUARES DE NAYARIT



CAÑEROS DE LOS MOCHIS





TOROS DE TIJUANA se coronaron campeones de la Liga Mexicana de Beisbol

LA EMBESTIDA PERFECTA HACIA LA TERCERA CORONA

POR REDACCIÓN DE CU4RTO BAT

La noche del 15 de septiembre se convirtió en una doble celebración para los fanáticos fronterizos. Exactamente cinco años después de haber conseguido su gallardete más reciente, los comandados por el mánager panameño Roberto Kelly volvieron a desatar la locura en el Cerro Colorado. El campeonato de los astados premió una temporada 2026 marcada por la regularidad, donde consiguieron dominar el norte como el mejor sembrado de la zona.

El Juego 6 quedará registrado como uno de los duelos de pitcheo más tensos en los anales del béisbol mexicano. El abridor dominicano Adonis Medina comandó una joya monticular conteniendo por completo los bates tabasqueños.

Las únicas dos carreras de la noche cayeron en la parte baja de la quinta entrada: Isaac Rodríguez abrió los caminos embasándose tras un error del pitcher. Un imparable productor de Gilberto Celestino rompió el cero y provocó una costosa pifia de los Olmecas, fue

La novena fronteriza cerró la serie 4-2 ante su afición en el Toros Mobil Park, sumando la tercera estrella de su historia en el circuito veraniego de la pelota mexicana.

toda la ofensiva, pero para desgracia de Tabasco fue suficiente para el 2-0 definitivo en la pizarra.

Hernán Pérez: El Jugador Más Valioso

Si bien el pitcheo fue la gran bandera de la Serie del Rey para Tijuana, el venezolano Hernán Pérez se llevó los reflectores y el trofeo al Jugador Más Valioso (MVP) del clásico de otoño mexicano. Hernán fue letal en momentos de máxima presión, destacando con su noche perfecta de 4-4 en la victoria del Juego 5 en Villahermosa, donde pegó un cuadrangular clave para revertir el destino de la serie.

CAMPEONATOS.

La novena astada se ha consolidado como uno de los equipos más dominantes de la última década, sumando además 4 campeonatos de la Zona Norte y ha-



HERNÁN PÉREZ CON SU OPORTUNO Y SÓLIDO BATEO MERECIÓ SER EL MVP DE LA SERIE DEL REY 2026



JUSTIN TURNER. EL EX DODGER CAYÓ PARADO EN TIJUANA.

biendo disputado un total de 4 Series del Rey.

TEMPORADA 2017

(Primer Título)

Mánager: Pedro Meré

Rival en la Serie del Rey:

Pericos de Puebla

Resultado de la Serie: 4-1

Tras perder la final del año anterior, los Toros firmaron su mejor campaña regular histórica con 76 triunfos. Coronaron el año venciendo de forma contundente a Puebla, definiendo el campeonato en el Estadio Hermanos Serdán con una paliza de 15-3 en el Juego 5.

TEMPORADA 2021

Mánager: Homar Rojas

Rival en la Serie del Rey: Leones de Yucatán

Resultado de la Serie: 4-3

Protagonizaron una de las re-



LA ENTREVISTA CON ISAAC RODRÍGUEZ

A principios de julio de este año el capitán de los Toros, el hermosillense Isaac Rodríguez ofreció una entrevista a CU4RTO BAT, en la que analiza a su equipo que meses después lograría el gallardete: "Todo parte de una cultura muy clara."

Desde que llegué a esta organización, en 2015, siempre se ha buscado mejorar absolutamente todo. No solamente se trata de contratar grandes jugadores.

Aquí se analiza cada detalle: el cuerpo técnico, el staff médico, los coaches, la nutrición, la preparación física, incluso aspectos que muchas veces el aficionado no alcanza a ver.

Una organización ganadora entiende que un cam-

peonato no se compra.

Lo más importante es reunir personas con la personalidad adecuada, con disciplina y con compromiso. Después llega el talento.

Desde el dueño; Alberto Uribe, la presidencia con Omar Canizales, hasta el último integrante del clubhouse, como lo es el bat boy "Chevale" existe una misma energía y una misma meta.

Todos queremos exactamente lo mismo: entregar un campeonato a la afición de Tijuana.

Cuando una organización tiene claro su objetivo, cada decisión busca acercarte a él. Los cambios nunca son por ocurrencia; siempre responden a la idea de mejorar algo que todavía puede crecer.

Eso es lo que he visto durante todos estos años en Toros"

Isaac Rodríguez.

montadas más memorables en la historia del deporte mexicano. Tras ir perdiendo la Serie del Rey 3 juegos a 0, los Toros hilaron cuatro victorias consecutivas para convertirse en apenas el segundo equipo en la historia de la LMB en levantarse de un 0-3 en la serie por el título. Efrén Navarro fue elegido el Jugador Más Valioso.

TEMPORADA 2026

Mánager: Roberto Kelly

Rival en la Serie del Rey: Olmecas de Tabasco

Resultado de la Serie: 4-2.

Conquistaron el campeonato en pleno Día de la Independencia (15 de septiembre) ante más de 17,000 aficionados en el Toros Mobil Park. El título se selló en el

LA ENTREVISTA CON OMAR CANIZALES

A principios de esta temporada CU4RTO BAT (edición de abril) entrevistó a Omar Canizales, presidente ejecutivo de Toros quien anticipó la actuación estelar de su equipo:

"En 2026 estamos para buscar el campeonato. Está en su ADN. Durante 12 torneos hemos entrado a 11 play offs. Somos una organización diseñada para competir.

Tenemos una filosofía clara "Suficiente no es suficiente". Calificar no basta; avanzar no basta; llegar a la final de zona no basta. El objetivo es el campeonato.

La llegada de Roberto Kelly responde a esos principios. Queremos disciplina, compromiso y trabajo.

La múltiple oferta de entretenimiento que tiene Tijuana, su diversidad, implica nuestro mejor esfuerzo (no solo en lo deportivo).

La afición de Tijuana es muy conocedora y exigente, merece y exige buen espectáculo, la entrega total de su equipo de beisbol."

Omar Canizales.

Juego 6 con una blanqueada de 2-0 gracias al pitcheo de Adonis Medina, mientras que el venezola-

no Hernán Pérez fue galardonado como el MVP de la serie.

MISTER .300, VOZ EMBLEMÁTICA DEL BÉISBOL MEXICANO, VIO SU VIDA LIGADA AL MICRÓFONO, A LA CRÓNICA Y AL DIAMANTE, DEJANDO UN LEGADO QUE TRASCIENDE GENERACIONES

Enrique Kerlegand

EL HOMBRE QUE CONVIRTIÓ LA CRÓNICA EN UN ARTE

POR ARIEL GUTIÉRREZ CABELLO

SALTILLO1900@GMAIL.COM

A sí como un bateador con promedio de .300 es considerado de élite en el béisbol —un selecto club al que solo los virtuosos tienen acceso—, Enrique Kerlegand mantuvo una trayectoria impecable, consistente y magistral a lo largo de décadas en la crónica deportiva mexicana. Hoy, el legendario cronista juega como local en Coahuila, demostrando que los grandes peloteros no siempre nacen en el terreno donde terminan haciendo historia.

DESDE EL CÍRCULO DE ESPERA

La oportunidad de conocer a fondo a Enrique Kerlegand surgió como surgen las grandes jugadas de pizarrón: de manera casual. Un día, mi hermano Antonio descubrió en uno de mis estantes el libro *El Maravilloso Mundo del Béisbol*, escrito por el propio Enrique.

—Ese hombre era un cronista muy famoso que narraba los juegos de los Diablos Rojos del México y Tigres capitalinos—me dijo

con el entusiasmo de un aficionado. — De joven tuve un librito que se llamaba *Quién es Quién* en el Béisbol Mexicano, que también escribió él. Ahí estaban todas las estadísticas, nombres de jugadores, fechas, récords... todo hasta ese año, por ahí de 1966.

—Ah, sí, claro —asentí—. Don Enrique vive aquí enfrente. Todos los días lo saludo cuando está sentado en el porche de su casa.

Aquella chispa encendió mi inquietud por saltar al terreno de juego, platicar con él y desenterrar los tesoros de su trayectoria. Así nació esta entrevista.

CARA A CARA CON UNA LEYENDA DEL MICRÓFONO

Don Enrique llegó al diamante de la entrevista un poco antes de la hora pactada. Su hija Vivian lo sostenía del brazo con esa mezcla de cuidado y orgullo que solo se cultiva con los padres longevos.

—Aquí te lo dejo. Cuando acaben de platicar, te encargo que me lo cruces la calle —me pidió Vivian antes de retirarse.

Con un semblante serio y pausado, el cronista tomó asiento. Le ofrecí una taza de café que aceptó de inmediato, no sin antes fijar sus condiciones en el plato:

—Pero sin azúcar, eh. No como azúcar —aclaró.

Mientras le servía, me fijé detalladamente en la cachucha que portaba. En el frente lucía una leyenda monumental: “Salón de la Fama del Béisbol”. Había en su mirada un orgullo legítimo, el de los pocos comunicadores que han sido immortalizados en un nicho. Estaba listo para platicar, bien plantado en la caja de bateo, como un bateador que acaba de limpiar sus spikes con el madero, esperando pacientemente el lanzamiento de la primera bola.

HERENCIA DE LINAJE Y CARÁCTER

Los Kerlegand no eran una familia de banquillo; llevaban en las venas la historia misma de México. Su linaje era una constante crónica de movimiento, adaptación y raíces que se extendían por Tamaulipas, Campeche, Tabasco,



“

El 8 de marzo de 1938, entre las imponentes montañas de la Sierra Mariscal de Chiapas, nació el niño que cambiaría la forma en que los mexicanos escucharían el béisbol. Enrique Kerlegand Tovar fue hijo de Joaquín Kerlegand Calderón, un tabasqueño de Villahermosa, y de Rosa Virginia Tovar Ruiz, originaria de Tuxtla Gutiérrez.



Chiapas, La Habana y, más atrás aún, las islas de los Países Bajos.

Su bisabuelo, Joaquín Zeferrino Kerlegand Guzmán, fue un auténtico titán durante la Guerra de Intervención Francesa. Militar liberal originario de Tampico, se formó en el Colegio de París y defendió la patria con honor en la histórica batalla de Puebla. Sirvió al país en puestos de alta presión: fue jefe de la prisión de Santiago Tlatelolco en 1882, jefe de armas en Yucatán, Sinaloa y Campeche (donde llegó a ser gobernador hasta 1891), mandatario estatal de Tabasco de 1891 a 1892, y director

de la temida Cárcel de Belén entre 1904 y 1906. Un hombre acostumbrado a liderar en momentos de extra innings.

PRIMERAS ENTRADAS

El 8 de marzo de 1938, entre las imponentes montañas de la Sierra Mariscal de Chiapas, nació el niño que cambiaría la forma en que los mexicanos escucharían el béisbol. Enrique Kerlegand Tovar fue hijo de Joaquín Kerlegand Calderón, un tabasqueño de Villahermosa, y de Rosa Virginia Tovar Ruiz, originaria de Tuxtla Gutiérrez.



Motozintla, su tierra natal, era y sigue siendo un rincón geográfico donde las nubes grises abrazan las cumbres. En ese entorno desafiante, la infancia de Enrique quedó marcada por el carácter indomable de su padre. Tras un accidente con un perro en Comitán, Don Joaquín perdió un brazo. Muchos habrían colgado los guantes ante semejante golpe, pero él no. Con una sola extremidad se vestía, se bañaba, disfrutaba de la poesía y vivía sin una sola queja. Ver a su padre resolver los obstáculos diarios con la elegancia de un campocorto fue la mejor escuela de vida que el pequeño Enrique pudo tener.

TOQUE DE BOLA

Había mucho terreno por cubrir, así que lancé la primera pregunta de mi repertorio. Sus respuestas fueron cortas pero seguras. A su edad, es natural que algunos detalles de la hoja de anotación se desvanecieran momentáneamente, pero una vez que aclara la mente, la precisión regresa. Lo que jamás ha perdido es la emoción de recordar. Cada anécdota encendía una chispa en sus ojos; cada mención del béisbol lo transportaba de inmediato a su gran pasión.

SE FUE, SE FUE, SE FUE...

Motozintla, su tierra natal, era y sigue siendo un rincón geográfico donde las nubes grises abrazan las cumbres. En ese entorno desafiante, la infancia de Enrique quedó marcada por el carácter indomable de su padre.

En 1958, a los 20 años, Enrique tomó la decisión que definiría su campeonato personal: mudarse definitivamente a la Ciudad de México. Dejaba atrás la neblina de la Sierra Mariscal para enfrentar al monstruo de la capital. No fue un impulso; fue un turno al bate planificado con paciencia.

La gran urbe lo recibió con su caos, pero Enrique traía su propia estrategia: una fascinación absoluta por el béisbol. Para él, la pelota no era un juego de fin de semana; era una vocación que lo llamaba a narrar, a traducir el sonido del diamante para que otros pudieran sentir su mística.

LA VOZ ENTRA EN JUEGO

Su necesidad de contar historias lo condujo directo al periodismo escrito. Su debut formal ocurrió en 1966 al ingresar a la revista Hit, donde laboró como reportero y subdirector hasta 1982, documentando la época de oro de la Liga Mexicana de Béis-

bol. Su firma también dio lustre a las páginas de Superhit, Deporte Ilustrado y Sportiva.

Sin embargo, en 1968, su voz encontró su verdadero home plate: las frecuencias de radio de la XEX y la XEQ. Debutó como comentarista desde el legendario e histórico Parque del Seguro Social, compartiendo micrófonos con colosos de la talla de Pedro "El Mago" Septién, Sonny Alarcón y Enrique Llanes. Tres años más tarde, en 1971, dio el salto definitivo como narrador principal. A partir de ahí, su timbre de voz se volvió tan inconfundible y emocionante como el crujido de un bate de madera al hacer contacto con la esférica.

CUARTO BAT

Durante la década de los 70, Enrique asumió el rol de "cuarto bat" de la crónica al convertirse en el primer reportero en transmitir desde el terreno de juego en la televisión mexicana. Mientras los

narradores tradicionales se resguardaban en la comodidad y la altura de las cabinas, Kerlegand bajó al polvo del diamante, ahí donde se sienten las tensiones, se leen las señas de los managers y se escucha el raspar de los spikes. Cada una de sus jornadas do-

minicales era un monumento a la meticulosidad: anotaba entrada por entrada, analizaba cada jugada y perfeccionaba su técnica. Su conocimiento del juego llegó a ser tan profundo que incluso sugirió modificaciones a las reglas oficiales del béisbol mexicano, las

cuales terminaron por adoptarse. Su ojo clínico, su elegancia detrás del micrófono y su devoción eterna lo convirtieron en mucho más que un simple narrador: lo transformaron, de forma definitiva, en el guardián de la historia del béisbol en México.

RÉCORDS QUE NO SE BORRAN

Su trayectoria no pasó desapercibida. En 1976 fue secretario de la Asociación Mexicana de Cronistas Deportivos, y de 1985 a 1990 presidió el Círculo de Cronistas de Béisbol. El reconocimiento más grande llegó en 2003 cuando ingresó al Salón de la Fama del Béisbol Mexicano, el lugar donde solo unos pocos, entran solo los inmortales del diamante.

El Senado mexicano rindió un homenaje en 2017 por su trabajo. Ha escrito más de diez libros donde ha compartido anécdotas sobre la evolución del deporte que vio nacer, crecer, brillar y con tristeza reconoce como el béisbol ha ido perdiendo público.

Enrique lamenta con nostalgia el declive del glamour y popularidad del béisbol mexicano. Contrasta las épocas doradas que vivió desde fuera de la caseta de jugadores, cuando las transmisiones en vivo eran un espectáculo tiempos en que los estadios se llenaban, el fútbol soccer ha desplazado el deporte que tanto ama.

Ha documentado la historia de la Liga Mexicana. Es considerado el decano de la crónica beisbolera en México, un título que lleva con orgullo y humildad, como todo lo que ha hecho en su vida.

UNIFORME NUEVO, MISMA PASIÓN

En 2003, Juan Manuel Ley, el dueño de los Saraperos en aquel entonces, hizo a Enri-

que una oferta que cambiaría su vida una vez más. Durante años, Enrique había viajado incansablemente: en verano cubría las series de béisbol, en otoño viajaba a Sinaloa. La vida era un constante ir y venir, maletas siempre listas, hoteles y estadios que eran su segundo hogar.

Pero Saltillo le ofreció algo diferente: la oportunidad de quedarse. Desde su llegada, los Kerlegand De la Fuente se adaptaron muy bien. Les encantó Saltillo desde el principio. Aquí, Enrique se convirtió en cronista de los Saraperos de Saltillo, el equipo que lo vería llorar de alegría cuando conquistaron el bicampeonato en 2009-2010.

CIERRE DE LA NOVENA

Al final, don Enrique Kerlegand se levantó con los ojos vidriosos. En más de una hora de charla, había hecho un viaje por su vida: desde Motozintla hasta Saltillo, desde el muchacho que soñaba hasta el decano. Noté su alegría, esa satisfacción de quien sabe que vivió intensamente, que cumplió su vocación, que dejó hue-lla, tal vez sin proponérselo.

Cruzamos la calle juntos. Ahí estaban Magnolia, su esposa, y su hija Astrid, esperándolo. Magnolia me comentó con una sonrisa: "Desde nuestra llegada nos adaptamos muy bien. Nos encantó Saltillo desde el principio".

UN LEGADO QUE PERMANECE

Con determinación, pasión y trabajo, un hijo de la Sierra Mariscal, bisnieto de un héroe de la patria, se convirtió en la voz que le daba vida al béisbol mexicano. Su historia es la de tantos mexicanos que dejaron su tierra buscando un sueño, pero con una particularidad: Enrique encontró el suyo, lo vivió intensamente y lo compartió con millones de personas cada vez que abría el micrófono y decía: "Bienvenidos al juego".

Hoy, sentado en el porche de su casa en Saltillo, a sus 88 años saluda a los vecinos que pasan, porta con orgullo su cachucha del Salón de la Fama bien puesta, acompañado de Magnolia y rodeado del amor de sus hijos, sigue siendo esa voz que evoca tiempos mejores.

Los Kerlegand De la Fuente, finalmente, encontraron su hogar definitivo en Saltillo. Llegaron para quedarse, y con ellos trajeron décadas de historia del béisbol mexicano, la herencia de libertadores, el espíritu y calidez de los habitantes de la sierra chiapaneca.

Es una historia de un hombre que nunca dejó de soñar, que nunca perdió la pasión, y que nos recuerda que el béisbol, para quienes lo aman de verdad, siempre será el rey de los deportes.

DENUNCIA DE USURA A LOS PROSPECTOS DOMINICANOS

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN, REALIZADO POR GUS GARCÍA-ROBERTS Y PUBLICADO EN PROPUBLICA.ORG.

Una noche a finales del 2021, en un complejo de béisbol impecable en el centro de Santo Domingo, un jardinero de 14 años, vestido con ropa deportiva y con cara de bebé llamado Belfi Rivera estaba acurrucado frente a la pantalla de una computadora. Al lado suyo estaba John Carmona, quien había sido el entrenador, y en la práctica también el cuidador, de Belfi desde que tenía 11 años de edad. En una oficina cercana, los padres de Belfi miraban fija y ansiosamente en una computadora aparte. En la pantalla, llamando a la República Dominicana, estaban representantes de los Diamondbacks de Arizona, quienes estaban presentes para una conversación que prometía darle un giro para siempre a la fortuna de Belfi y sus padres.

Pronto se iban a enterar que el equipo había aceptado pagarle a Belfi 1.8 millones de dólares después de cumplir 16 años. Era un trato que Carmona había negociado sin consultar con Belfi o sus padres. También fue un trato apalabrado que se saltaba las reglas de las Grandes Ligas que les prohíben a los equipos el firmar jugadores menores de 16 años.

“

La República Dominicana produce más peloteros de grandes ligas que ningún otro país fuera de los EE. UU., pero la industria esencialmente no tiene ninguna regulación”.

Cada año, los 30 equipos de las ligas mayores llegan a preacuerdos, o acuerdos tempranos, con cientos de prospectos dominicanos; una práctica que no hacen ni el mínimo intento de esconder. (Los Diamondbacks no respondieron a nuestra solicitud de comentario).

Los hombres del béisbol dijeron que Belfi era ahora parte de “la familia”. Le preguntaron quién era su jugador favorito y cómo aprendió a hacer ese swing tan rápido y que si comprendía la importancia de la disciplina. A Belfi, la conversación lo abrumó por completo, quien, en las pocas ocasiones que habló, lo hizo con

una voz temblorosa y nerviosa. Había pasado su niñez en una choza en las afueras de la capital. Las comidas con frecuencia consistían de harina de maíz con dulce o un pedazo de pan. Pero “Dios le dio su talento”, como lo explicó un entrenador inicial, y tenía las habilidades que aman los escuchas: velocidad, brazo, guante, bateo de contacto. La cantidad del bono, una vez que se hiciera oficial, lo establecería como uno de los prospectos mejor pagados fuera de Estados Unidos.

Si él cumplía su promesa, podría unirse a una lista que siempre se está expandiendo de leyendas Dominicanas: la estrella de los Gigantes de San Francisco Juan Marichal, el lanzador con más juegos ganados de la década de 1960; Tony Fernández y George Bell, compañeros de equipo de los Azulejos de Toronto quienes eran del mismo pueblo con fiebre beisbolera de San Pedro de Macorís; Pedro Martínez, Manny Ramírez, y David Ortiz, el lanzador y los bateadores de poder que a principios de los años 2000 convirtieron a la nación caribeña en un bastión inesperado de los fanáticos de los Medias Rojas de



Belfi en su firma con Arizona.

Boston; y de superestrellas modernas que se pavonean y lanzan sus bates al aire como el jugador de Toronto, Vladimir Guerrero Jr., Juan Soto de los Mets de Nueva York, y el pelotero de los Padres de San Diego, Fernando Tatis Jr., todos firmados con contratos que en total llegan a más de 1.6 mil millones de dólares, quienes han ayudado a revitalizar la popularidad del béisbol.

Durante las últimas cuatro décadas, ningún otro país fuera de los Estados Unidos ha enviado más jugadores a las grandes ligas que la República Dominicana. Con una población de menos de 12 millones, es aproximadamente del tamaño de Ohio, un estado que el año pasado contaba con dos docenas de jugadores de grandes ligas. La República Dominicana contó con 144, aproximadamente 10% de la liga. El país es una fábrica del béisbol. Jugadores talentosos son enviados a practicar a tiempo completo a una de las cientos de academias desde la tierna edad de los 10 años.

La mayoría de las firmas anuales de jugadores internacionales de las grandes ligas vienen de la República Dominicana

EL TALENTO INTERNACIONAL DEL BÉISBOL
2012-2026

MÁS DE 12,700
novatos internacionales firmados

CERCA DE LA MITAD
nació en República Dominicana

Una cantera clave para el béisbol profesional.

Fuentes: ProPublica y Spotrac. Gráfico original: Chris Alcantara / ProPublica.



La oficina de Caraballo en Santo Domingo.

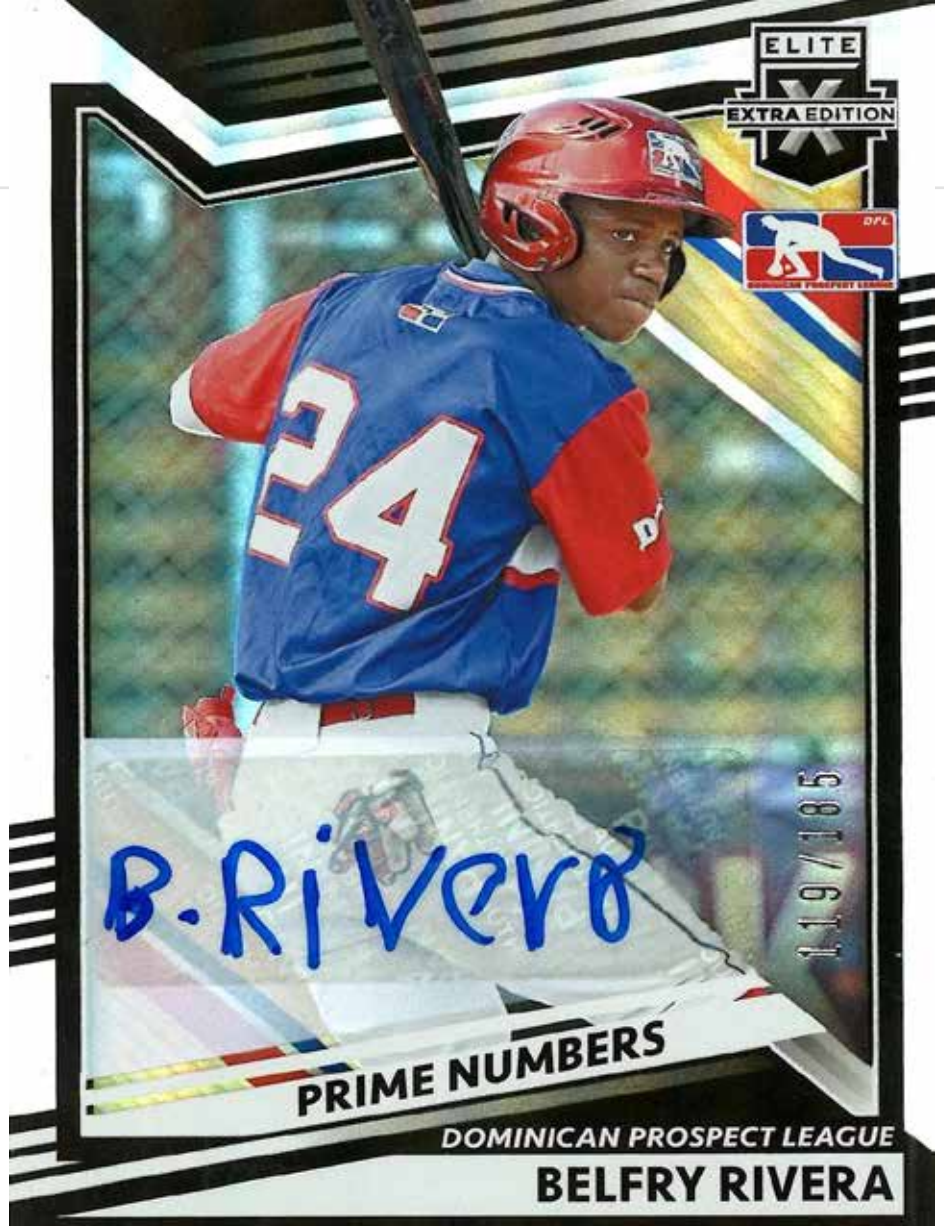
INVESTIGACIÓN

Esa era la edad que tenía Belfi cuando se fue llorando a vivir en la casa de un extraño que entrenaba niños en un campo de béisbol sin desyerbar en la capital. Luego, los mejores jugadores son vendidos a entrenadores más prominentes hasta que terminan llegando a una academia élite manejada por hombres como Carmona, quienes tienen relaciones cercanas con equipos de grandes ligas y reciben un porcentaje grande del bono de firma de un jugador.

Cuando era un niño más pequeño, Belfi nunca se interesó por el béisbol. Comenzó a jugar a los 7 años, me dijo, porque un entrenador local se lo llevaba a rastras de su casa y le daba con cocotazo si intentaba escaparse a un río cercano para estar con sus amigos. Pero aún a su corta edad, él entendía que el deporte muy probablemente representaba la única oportunidad de su familia de salir de la pobreza extrema. Durante esa videollamada en el 2021, parecía que lo había asegurado.

Pero en dos años y medio, los 1.8 millones de dólares que le prometieron a Belfi se habían prácticamente esfumado. Carmona recibió 630,000 dólares, lo que representó su comisión del 35%. Pero más de 950,000 dólares fueron a manos de alguien que no tuvo ninguna participación en enseñarle a Belfi a jugar béisbol. Su nombre es Santo Caraballo, uno de los prestamistas más conocidos que se lucran del béisbol dominicano. Su socio en el negocio es un héroe local y, 10 años después de su retiro, todavía sigue siendo una figura imponente dentro del béisbol de grandes ligas: David Ortiz, conocido universalmente como "Big Papi". En una breve conversación con Caraballo, me dijo que su negocio no era el más grande ni "tan lucrativo". En múltiples ocasiones intenté comunicarme con Caraballo nuevamente, incluso enviándole un resumen de mis hallazgos. Él nunca respondió.

Gracias a los preacuerdos, los prestamistas como Caraballo



La postalita de béisbol autografiada de edición Élite Extra de Belfi Rivera de 2022



Befi con sus papás Rita Muñoz y Eduardo Rivera.



David Ortiz y Caraballo.

ahora tienen un poder singular dentro del béisbol dominicano, amasando millones de dólares al persuadir a padres con bajo nivel educativo a firmar porciones de los bonos futuros de sus hijos a cambio de préstamos con tasas de interés exorbitantes. Las Grandes Ligas conocen desde hace años los preacuerdos y la indus-

tria depredadora que ha crecido en torno a estos. Aunque la organización tiene presencia económica y política formidable en la República Dominicana, ha hecho muy poco al respecto. Nunca ha amonestado o penalizado públicamente a un equipo por hacer un preacuerdo, y sus intentos por educar a las familias con re-



Belfi.

lación a los prestamistas no han sido efectivos. (Un vocero de las Grandes Ligas se negó a comentar y se refirió a declaraciones pasadas por parte de oficiales de la liga haciendo un llamado a una reforma integral del sistema dominicano).

No es solo las Grandes Ligas que han permitido que continúe este sistema corrosivo. Cuando la liga propuso cambios que habrían eliminado los preacuerdos y harían que fuera más difícil que los prestamistas se aprovecharan de las familias del béisbol, David Ortiz usó su influencia dentro del poderoso sindicato de peloteros para ayudar a bloquear la reforma. En ese momento, no se sabía fuera del béisbol dominicano que él tenía intereses financieros en preservar el sistema como está. (En una declaración enviada a través de su abogado, Ortiz dijo que su oposición a la propuesta de la liga "nunca estuvo motivada por intereses personales").

AQUÍ MOSTRAMOS SÓLO EL PRIMERO DE 9 INNINGS O CAPITULOS QUE TIENE ESTA INVESTIGACIÓN. SUGERIMOS LEERLA COMPLETA EN: PROPUBLICA.ORG <https://www.propublica.org/article/como-la-fabrica-dominicana-del-beisbol-atrapa-a-ninos-peloteros-mlb-santo-caraballo>



When It Was a Game

LA ACLAMADA TRILOGÍA DOCUMENTAL DE HBO SPORTS, WHEN IT WAS A GAME, REVOLUCIONÓ LA HISTORIA VISUAL DEL BÉISBOL AL UTILIZAR CINTAS CASERAS A COLOR DE 8MM Y 16MM FILMADAS ENTRE 1920 Y 1970.

POR REDACCIÓN DE CU4RTO BAT

El primer capítulo (1991) retrata el béisbol como refugio espiritual durante la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, mostrando a leyendas como Babe Ruth y Lou Gehrig en color. El segundo capítulo (1992) explora la vida cotidiana de los peloteros y la integración racial en la Major League Baseball. El tercer capítulo (2000)

aborda la década de los sesenta y el impacto de figuras como Roberto Clemente dentro de una atmósfera de inminente cambio comercial y social.

Fue producida por el legendario Ross Greenburg para HBO y escrita/dirigida por Steven Stern y George Roy.

A diferencia de otros documentales que usan archivos de

televisión oficiales, esta serie está construida exclusivamente con cintas caseras de 8mm y 16mm.

Estas imágenes fueron filmadas en color por los propios jugadores, sus familias y los aficionados en las tribunas entre las décadas de 1920 y 1970.

Su estilo se basa en ofrecer una mirada íntima y a ras de suelo del beisbol. No se enfoca



en las estadísticas, sino en la cultura de los estadios (muchos ya demolidos), los viajes en tren, la camaradería en los dugouts y la mística del deporte. Todo esto es acompañado por lecturas literarias, poemas y música de fondo nostálgica.

WHEN IT WAS A GAME I (1991) 1934 A 1957.

Narrado principalmente por Peter Kessler, con lecturas poéticas a cargo de grandes actores como **James Earl Jones, Jason Robards y Roy Scheider.**

Mostró por primera vez al público masivo imágenes a color de leyendas míticas que la gente solo recordaba en blanco y negro o en fotografías de periódicos. Se enfoca fuertemente en el béisbol como el escape espiritual de los estadounidenses durante la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial.

Figuras clave en pantalla: Babe Ruth, Lou Gehrig, Ty Cobb, Joe DiMaggio y Ted Williams. Ganó un prestigioso Premio Pea-

body por su valor histórico.

WHEN IT WAS A GAME II (1992)

Extiende la mirada desde 1925 hasta principios de los años 60.

Cuenta nuevamente con Peter Kessler, sumando voces invitadas como las de **Ellen Burstyn y Joe Mantegna.**

Este segundo volumen adopta un tono más reflexivo y humano. Explora la transición de los peloteros: la emoción de un novato al recibir su primer uniforme original, las batallas iniciales por los contratos y salarios, y la hermandad en los vestidores. También profundiza en momentos clave como la integración racial en la liga y las famosas rivalidades de vecindario en Nueva York (Yankees, Giants y Dodgers).

Figuras clave en pantalla: Jackie Robinson, Roy Campanella, Satchel Paige, Mickey Mantle y Willie Mays. Cierra con una emotiva lectura del clásico poema "Game Called" de Grantland Rice.

WHEN IT WAS A GAME II (2000) DÉCADA DE 1960.

Narrado por el reconocido actor **Liev Schreiber**, acompañado por las voces de **Andre Braugher y Kevin Costner.**

Retrata lo que muchos consideran "la última década de la inocencia del béisbol" antes de que se convirtiera en un negocio multimillonario de televisión abierta. El documental aísla el mundo del estadio de la turbulencia social y política que vivía EE. UU. en los 60. Retrata las bromas pesadas entre jugadores, los viajes comerciales y la mítica carrera de jonrones de 1961 entre Roger Maris y Mickey Mantle.

Figuras clave en pantalla: Roberto Clemente, Sandy Koufax, Hank Aaron, Roger Maris, Bob Gibson y los últimos años de dinastía de los Yankees de esa era.

Actualmente la trilogía es una pieza de culto difícil de conseguir debido a antiguos problemas de derechos de autor con las filmaciones caseras.

COMICOS CONTRA CRONISTAS

EL TRADICIONAL JUEGO DE CÓMICOS VS. CRONISTAS FUE UNO DE LOS EVENTOS DE ENTRETENIMIENTO Y BENEFICENCIA MÁS ESPERADOS Y QUERIDOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO DURANTE LAS DÉCADAS DE 1960 Y 1970.

POR REDACCIÓN DE CU4RTO BAT

Este icónico partido se disputaba cada **1 de mayo (Día del Trabajo)** y abarrotaba por completo el legendario y desaparecido **Parque del Seguro Social**. El evento consistía en un partido de béisbol real pero modificado para el espectáculo, donde las más grandes estrellas del cine de oro, la televisión y la comedia mexicana se ponían los uniformes para enfrentarse entre sí o contra los cronistas deportivos más famosos de la época.

Las alineaciones de estos juegos eran una auténtica constelación de estrellas del espectáculo mexicano:

Germán Valdés “Tin Tan”: Uno de los principales promotores e impulsores de estos juegos a finales de los sesenta. Amaba profundamente el béisbol, formó equipos e incluso organizaba giras por toda la república para recaudar fondos.

Manuel “Loco” Valdés y Carmen Salinas: Eran figuras infaltables que daban un espectáculo

aparte interactuando con la tribuna y los reporteros en el terreno de juego.

Adalberto Martínez “Resortes”: Famoso por fildear o correr a las bases haciendo sus clásicos pasos de baile.

El Santo (El Enmascarado de Plata): Llegó a participar jugando en el diamante o funcionando como un ampayar de lujo.

Los enanos **Tun Tun y Santanón**, siempre recibían bases por bolas y luego salían al robo.

Como olvidar las divertidas participaciones de **Manolín y Shilinsky, Chelelo, Fannie Kauffman “Vitola”, Lalo el Mimo, Eduardo Manzano (de Los Polivoces) y Alberto “El Caballo” Rojas, Don Ramón (Valdés), César Costa, Chabelo, Nathanael León “Frankenstein”, Kikaro y Pomponio, Los Xochimilcas, el Gordo Alvarado, Ratón Macías, Púas Olivares, Freddy Fernández “El Pichi”, Mantequilla Nápoles.**

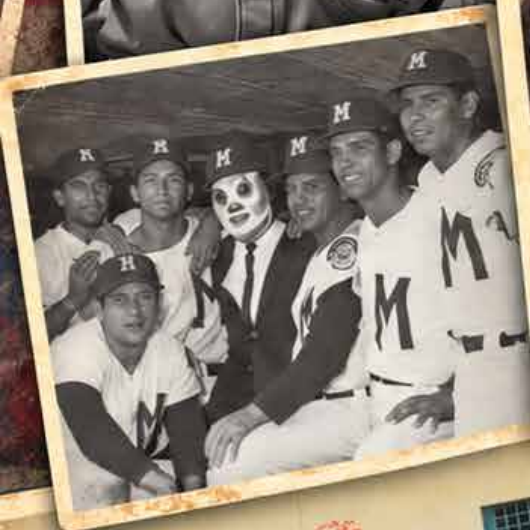
El juego no seguía las reglas; el objetivo principal era hacer reír

a las familias que llenaban el estadio. Eran común los llenos de 25,000 asistentes.

Se cuenta que **“Vitola”** una vez fungió como mánager y, tras darle una ceremoniosa bendición a un jugador, se dio la vuelta para lanzarle una clásica seña de picardía mexicana, desatando las carcajadas de miles de aficionados. Los jugadores usaban dobles sentidos, pelotas de trucos, corrían las bases al revés o hacían berrinches cómicos con los ampayares ante un ambiente de total algarabía.

Hoy en día, el Parque del Seguro Social ya no existe, pero el “Juego de Cómicos” permanece en la memoria colectiva como la época más romántica y divertida que unió al béisbol nacional con la comedia familiar.

¿NO SERÍA INTERESANTE VOLVER A ARMAR UN EVENTO FAMILIAR COMO ÉSTE?



ARTE PARA TODOS

Galería de Arte en la Estación Juárez

(LÍNEA 1 Y LÍNEA 2 DEL TREN LIGERO) EN GUADALAJARA.



En Guadalajara se hace un merecido reconocimiento a la labor de varios artistas plásticos con la exhibición de varias piezas de del juego de beisbol. La muestra reúne una colección de artículos, destacando bates, caretas, petos, rodilleras, pelotas y jerséis, los cuales fueron usados en jue-

gos de los Charros de Jalisco en la LMP y LMB.

Los implementos **fueron intervenidos creativamente por diferentes artistas** locales que combinan la pasión por el deporte con la expresión artística y la identidad tapatía.

Nombre de la exposición: Cha-

rrros Art Series 2026.

Extraordinaria promoción al beisbol que debiese replicarse en lugares públicos de nuestras muchas ciudades mexicanas que gustan del beisbol. Tarea de los clubes profesionales de todo el país.

Resurte tu alacena con

Inés®

15%

DE DESCUENTO

en tu primer compra online



www.ines.com.mx



/InesProductosNaturales



/GrupoSesajal



Caliente®

 **caliente.mx**



CASA DE APUESTAS OFICIAL

¡Métele al béisbol y celebra cada entrada!

 **VE Y APUESTA EN VIVO** 

Recibe de regalo*
\$1,000
SIN DEPÓSITO



**BAJA LA
APP EN
caliente.mx**



*VALIDO SÓLO PARA NUEVOS USUARIOS. PERMISO SEGOB DGG/SP/404/07 DIVIÉRTETE RESPONSABLEMENTE.
LOS JUEGOS CON APUESTA ESTÁN PROHIBIDOS PARA MENORES DE EDAD. CONSULTA TÉRMINOS Y CONDICIONES EN CALIENTE.MX.